



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

FERTILIZANTES MEXICANOS. CONSECUENCIA DE SU PRIVATIZACION. DESARROLLO ACTUAL DEL SECTOR AGROQUIMICOS. 1993-2000

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS POLITICAS Y ADMINISTRACION PUBLICA ESPECIALIDAD EN ADMINISTRACION PUBLICA

P R E S E N T A :

TECUAPETLA QUECHOTL JOSE AARON CARLOS

ASESOR: MTRO. NORMA HERNANDEZ ORTEGA



CD. UNIVERSITARIA

ABRIL 2001

291409



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Ante la maravilla de la vida que es conocimiento, a Dios

A la Universidad por su nobleza y la oportunidad en mi formación humana

Por enseñarme a vivir con la frente muy en alto, a mis padres Alejandra y Margarito

A mis hermanos Antonio y Adrián, por su respeto y apoyo

Antonia por tu ejemplo y sublimación

Karla por tu entusiasmo

A todos ustedes gracias por su Fe

Indice General

INTRODUCCION:

CAPITULO I La Tierra y los Fertilizantes	1
1.1 Características como insumo agrícola	1
1.2 Utilidad y aplicación	3
1.3 Participación en la producción de los granos básicos	8
CAPITULO 2 La Participación del Estado en el Rubro de los Fertilizantes	11
2.1 La empresa Fertilizantes Mexicanos	11
2.1.1 Antecedentes	11
2.1.2 Organización y funciones	17
2.1.3 Liquidación y venta de Fertimex	20
CAPITULO 3 Transformación de la Participación del Estado en Materia de Fertilizantes	24
3.1 Panorama actual	24
3.1.1 Diagnóstico del mercado de fertilizantes	27
3.1.2 Perfil de la iniciativa privada en el servicio de los fertilizantes	31
3.2 Impacto en la producción de los cuatro cultivos básicos	38
3.3 Tendencias en la producción de fertilizantes	43
Propuesta	46
Conclusiones	50
Anexos	57
Bibliografía	61

INTRODUCCION:

Presionada por la agobiante deuda externa, la inflación y los desajustes presupuestales, América Latina transitó durante todo el decenio de los ochenta por una historia sucesiva de programas de ajuste y de estabilización, para enfrentar su crisis macroeconómica. Para México, esta parte del tiempo, quedó marcada por la exportación neta de capitales para pagar el servicio de la deuda, que registró espirales abrumadoras por la elevación de las tasas de interés internacionales. Al presentar una economía asociada a la petrolización con la caída del precio de los hidrocarburos, precisamente en este lapso histórico, originó la manifestación de la llamada “década perdida” que implicó cero crecimiento y una baja generalizada en el gasto social.

Durante la década en cuestión, las recomendaciones del pequeño, pero poderoso y rico grupo de países encabezado por Estados Unidos y por el centro de poder financiero de las instituciones del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, se centraron en el cuestionamiento del papel del Estado y derivaron en una reducción significativa de las partidas presupuestarias de carácter social. El resultado fue que la nación mexicana en 1982 tuvo que firmar una Carta de Intención con los organismos financieros, donde se establece que México debe revisar sus sistemas proteccionistas y su sistema arancelario en general; la culminación de lo anterior se presentó con una apresurada e indiscriminada apertura comercial, en la que los ganadores han sido los exportadores extranjeros, las transnacionales de Estados Unidos y sólo un marginal porcentaje de empresarios del país, que ante la oportunidad se transformaron en importadores, aprovechando para invadir el mercado local de todo tipo de mercancías del exterior. En la postulación de la perspectiva social, se abordó la tendencia que consideró que lo social ya no es un campo para la gestión exclusiva del Estado, sino un espacio para la organización de la sociedad, inclusive un campo donde se lleven a cabo estrategias de mercado para la satisfacción de las demandas sociales. Finalmente, la divisa utilizada en la redefinición del espacio público tuvo como punto de partida, el reconocimiento de los excesos del Estado intervencionista para lo cual se buscó transformarlo, se tiene así que, desde el inicio de los años ochenta se planteó la necesidad de reorientarlo a partir de una estrategia basada en el triángulo de la apertura de fronteras, la privatización de empresas públicas y la desregulación de los sectores de la economía nacional. Para México la llegada de la modernización se planteó entonces, sobre la permanencia reducción o la nulificación de la intervención del Estado en las actividades económicas y sociales. Para tal efecto, se instrumentó teóricamente la Reforma del Estado, con lo cual se encaminó a dejar el papel empresarial, otorgando la estafeta a los inversionistas y capitales privados para dinamizar la economía. En el redimensionamiento de empresas públicas, la filosofía planteada era lograr un Estado eficiente, que implicaba transformar y reestructurar sus entidades aspirando hacer más eficientes, eficaces y productivas sus operaciones. Sin embargo, en el trasfondo, la modernización se centró en decidir qué le sirve y que no, determinado fundamentalmente por criterios meramente económicos impuestos por el esquema de la economía global. En la implementación la depuración paraestatal, el discurso oficial justificaba la liquidación y venta de aquellas que ya no cumplían con la estrategia social, que habían cumplido con sus objetivos y desde el punto de vista de la economía nacional, ya no resultaba conveniente conservarlas como empresas públicas.

Para Fertilizantes Mexicanos, el hecho de afrontar cara a cara el proceso de modernización de entrada sirvió para revelar la verdadera identidad en la transformación, lejos de reestructurar y sanear financieramente para revitalizar su funcionamiento, la desincorporación se apropió de la capucha de verdugo para decidir la permanencia de vida o no de cualquier organismo económico público.

Fertimex, se establece por decreto presidencial en Junio de 1943, con el objeto de explotar los yacimientos de guano creados por los deshechos de aves marinas en las costas e islas del Océano Pacífico. El propósito fundamental establecía la realización de actividades de producción, comercialización y distribución. De igual modo la orientación social de la empresa se justificó desarrollando asesoría, capacitación y utilización adecuada de los fertilizantes por parte de los agricultores nacionales. En este sentido, en pasadas *administraciones ha sido reconocida como una industria vital, para ser atendida por el Estado Mexicano*; es decir, que la participación en esta rama ha sido responsabilidad estatal casi exclusiva

OBJETIVO:

Así y de manera inicial, el trabajo de investigación que a continuación se desarrolla ofrece en su primer capítulo titulado “La Tierra y los Fertilizantes”, la referencia sobre el aspecto técnico e importancia de los fertilizantes, como uno de los insumos primordiales dirigidos a participar en un primer plano, en la tarea de proveer nutrientes de alta concentración que contribuyan en los rendimientos productivos tanto en la mayor cobertura de áreas temporales, como en las superficies de riego; segundo, apoyar el esfuerzo coordinado en la tarea fundamental de producir los alimentos que la nación mexicana necesita. Las características, la utilidad y su participación económica complementan el contenido en esta primera parte.

El capítulo segundo referente a “La participación del Estado a través de la empresa pública, Fertimex”. Analiza la producción, comercialización y distribución del casi 100% de los fertilizantes. La revisión comprende los antecedentes, organización alcances en metas y objetivos en su desarrollo como paraestatal, la presencia institucional en la vinculación con la cadena industrial y el efecto de su actividad en la política agropecuaria y los programas de desarrollo rural. Se presenta, asimismo, el resultado del proceso de modernización efectuado a Fertimex que derivó más tarde en su venta y liquidación.

En el capítulo tres, se expone concretamente la “Transformación de la participación del Estado en materia de fertilizantes”, la esencia se remite al reconocimiento de los puntos de ruptura que desembocaron en un desmantelamiento apresurado, discriminatorio y contradictorio del sector económico: fertilizantes. El diagnóstico y el perfil en la nueva configuración del mercado de los agroquímicos, nos permite considerar el impacto en la producción y las tendencias del uso de fertilizantes por nuestro país.

En los tres capítulos que conforman la investigación, el principal interés manifiesta el cuestionamiento sobre la reducción o la nulificación de la intervención del Estado en las necesidades, demandas y expectativas evolutivas de los fertilizantes químicos, como un insumo básico y vital para la agricultura. Fertimex era una empresa pública clasificada

como no prioritaria ni estratégica, sin embargo, conservaba una función primordial dentro de los lineamientos en política agrícola. La desincorporación de Fertimex ha provocado transferir hacia la iniciativa privada la responsabilidad de cumplir objetivos económicos y sociales. La clave, finalmente, es reconocer si la modernización del Estado descongestionó su aspecto empresarial, para centrar su atención en las demandas sociales más apremiantes de los mexicanos, o bien, si la vitalidad de las empresas privadas sirvió para darle una nueva dinámica de transformación al mercado de agroquímicos. Los resultados y conclusiones serán entonces la evidencia si modernizarse, reformarse o liquidar y vender empresas públicas de gran sensibilidad como fertilizantes químicos, hace al Estado Mexicano más eficiente, fuerte y socialmente más comprometido por la sociedad que obviamente representa su razón de ser.

1. La Tierra y los Fertilizantes.

1.1 Características como Insumo Agrícola.

Para efectos de esta investigación, es importante señalar la importancia que tiene el estudio de los insumos sobre la base de la teoría económica moderna, como todos aquellos recursos ya sean físicos –maquinaria, materias primas, energéticos, locales y terrenos-, humanos (fuerza de trabajo) o monetarios, empleados con fines productivos; es decir, aportes o insumos, (input). En cambio, los resultados del proceso económico se llaman productos o exsumos (output). Ambos se miden cuantitativamente y pueden aplicarse a la economía de una empresa, de un sector económico, de una nación o de varias. De acuerdo con la definición establecida por la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, en el Glosario de Ciencias Histórico-Sociales parte I, dicha categoría es posible de vincular a los fertilizantes como parte de los recursos físicos destinados a las actividades agrícolas. Por ello, el fertilizante es presentado como materia prima de un proceso extensivo e intensivo en el rendimiento de las cosechas nacionales. Con el objeto de identificar las generalidades de la fertilización, a continuación se exponen los puntos principales del fertilizante como insumo agrícola; existen dos grandes grupos de fertilizantes: los orgánicos y los inorgánicos o químicos. Entre los primeros tenemos a los de origen animal, como el estiércol –porcino, caprino, ovino, vacuno y de caballo-, abono empleado desde las épocas remotas y los de origen vegetal, como las leguminosas –habas, lentejas, garbanzos, trébol y alfalfa-, que son benéficas para la mejora del suelo. Los fertilizantes químicos, son sustancias que contienen uno o más de los nutrientes que requieren las plantas para su desarrollo en forma concentrada y fácilmente solubles en agua. Los nutrientes fundamentales son: nitrógeno (N) –fertilizantes nitrogenados- que forma parte de las proteínas, fósforo (P) –fertilizantes fosfatados- que da energía a las semillas y potasio (K) –fertilizantes potásicos-, que aumenta el contenido de azúcares en los frutos y de almidones en las semillas (1)

Al hacer un análisis de la evolución histórica de los fertilizantes, sus aportaciones en la etapa moderna apuntaron a un conocimiento racional y tecnológico respecto de la nutrición de las plantas. La importancia del agua, del agua más tierra vegetal, las prácticas de pulverizar el suelo que más adelante condujeron al desarrollo de dos valiosos instrumentos agrícolas, el arado y el cultivador tirado por caballos y la fundación en Inglaterra, Suiza, Francia, Alemania de las primeras granjas y parcelas de experimentación (2) demostraron y postularon que:

- 1) Los cultivos requieren en forma adicional de nitrógeno, fósforo y potasio. En una división convencional, los elementos nutritivos necesarios para el rendimiento favorable de suelos y producto se clasifican en tres categorías:

(1) Rueda Peiro, Isabel, La Industria de los Fertilizantes en México, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1991, p. 15.

(2) Con relación a México, la industria de fertilizantes químicos, inició su desarrollo un siglo después que en Europa. *Ibidem*. p. 27.

- ❖ Nutrientes primarios: nitrógeno, fósforo y potasio
 - ❖ Nutrientes secundarios: calcio, magnesio, azufre y cloro.
 - ❖ Micronutrientes. hierro, cobre, zinc, magnesio, boro y molibdeno. (3)
- 2) La fertilidad del suelo puede ser mantenida durante algunos años con el empleo de fertilizantes químicos y,
 - 3) Cuando los suelos se agotan a pesar del uso de los fertilizantes químicos, es más bien, debido a inadecuadas cantidades de estos materiales y a un impropio manejo del suelo (4).

Ahora más que nunca, se reconoce la importancia de un adecuado suministro de elementos nutritivos a nuestras cosechas, para mantener un eficiente nivel de producción de las mismas. Los agricultores están continuamente luchando para vencer las deficiencias nutritivas de los cultivos, ya que las capacidades de producción de las plantas cultivadas se están aproximando al límite de sus posibilidades genéticas. Es razonable que un sustancial perfeccionamiento de las producciones agrícolas, debe proceder de unos mayores rendimientos de las tierras que ya están en cultivo.

El progreso en la agricultura depende grandemente de la investigación, de las alternativas en la manera de producir y de los insumos complementarios que posibiliten el desarrollo de la fertilidad del suelo. Reducido a los términos más simples, el éxito de la producción agrícola se subordina al crecimiento de los cultivos, si las plantas crecen y los rendimientos de las cosechas son eficientes, el proceso dirigido: insumo-fertilizantes, producción-productor, ha tenido éxito.

Lo anteriormente expuesto nos lleva a destacar de manera significativa, la combinación de dos elementos clave en la utilización del fertilizante para nuestro país, en primer lugar y sobre la base de investigaciones agronómico-antropológicas (efectuadas por Fertimex y diferentes instituciones oficiales e internacionales, así como por varias tesis de posgrado de la Universidad Autónoma de Chapingo) realizadas en los sistemas agrícolas tradicionales, con una superficie promedio de 3.2 a 3.3 hectáreas, en zonas de cultivo de granos básicos el uso de fertilizantes químicos se ha ido extendiendo y es cada vez más necesario debido a la reducción del período de barbecho, a que se han visto obligados la mayoría de los agricultores.

El período de barbecho, es decir, de descanso sin cultivar la tierra que se requiere para que el suelo recupere la materia orgánica y los nutrientes que pierde al cabo de uno o dos años de cultivo, se ha ido reduciendo constantemente y según se concluye de estos estudios el uso de fertilizantes, asesoría y asistencia en su aplicación son imprescindibles para sostener el rendimiento de la producción. Es importante apuntar, que en torno de la reducción del período de barbecho sobre las tierras de cultivo, la variable del aumento de la población en

(3) Fertilizantes Mexicanos, Informe Institucional de Labores 1987-1988, México, Fertimex- Secretaría de Energía, Minas e Industria Parastatal, 1987, p. 89

(4) Tisdale L, Samuel, Fertilidad de los Suelos y Fertilizantes, México, Unión Tipográfica, Editorial Hispanoamericana UTEHA, 1984, p. 5.

el sector rural, proporciona una presión extra en razón del autoconsumo de las comunidades rurales, repercutiendo en el acelerado agotamiento del ciclo de vida de los suelos de siembra nacionales

El segundo elemento de consideración, con relación a la utilización de insumos químicos en la agricultura, incorpora la preocupación de la degradación de la tierra (erosión por viento y agua y pérdida de fertilidad por deterioro biológico, al disminuir la vegetación, el humus – materia orgánica- y los organismos que viven en el suelo, la tierra muere), y las tendencias en materia de población.

De acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas, la población humana mundial se estabilizará en unos 10 500 millones de habitantes para el año 2110; de ahí que la demanda mundial de alimentos duplique su requerimiento, con el desequilibrio en especial de los países en vías de desarrollo como el nuestro, adicionalmente la escasez de tierra fértil se convertirá en un obstáculo contingente para estos mismos países. Sin embargo, la producción agrícola podría crecer incluso al 100% con una atención fundamental en la intensificación de los cultivos y de las mejoras en los rendimientos de producción. Con la introducción de paquetes tecnológicos en los fertilizantes, semillas y sobretodo en la conservación de suelos y aguas. Es decir, el rendimiento de los cultivos se incrementa a medida que la degradación ecológica se revierta.

Finalmente el conjunto de los factores analizados, determina que es necesario crear las condiciones para asegurar la fertilización de los cultivos en el territorio nacional, especialmente de los granos básicos, para lo cual se requiere incrementar al riego más superficies y evaluar qué elementos son los que inhiben en mayor medida una fertilización adecuada.

1.2 Utilidad y Aplicación.

Indudablemente Europa, como espacio geográfico, se establece como la principal fuente de aportaciones e investigación en materia de fertilización. El consumo mundial de fertilizantes *ha continuado una tendencia ascendente, a diferencia de países capitalistas desarrollados como Japón y la República Federal Alemana, donde se han alcanzado niveles óptimos – o casi óptimos- de fertilización, a partir del cual el consumo de nutrientes ya no sigue elevándose, en los países de subdesarrollo como México, en donde el grado de fertilización es aún deficiente y el aumento del consumo de fertilizantes tiene mucho camino por recorrer.* (5)

Debido a esto, la industria de los fertilizantes en Europa, encuentra su mayor grado de elaboración, producción y uso, sin embargo, es importante revisar las características propias de utilidad y aplicación en materia de fertilización realizadas en México.

(5) Rueda Peiro, Isabel. Op. Cit., p. 95.

El elemento fundamental por el cual en nuestro país se desarrolla una tardía adopción y aplicación de fertilizantes minerales y químicos, se encuentra en las características del régimen económico agrícola prevaleciente durante el siglo XX.

La gran hacienda basada en el peonaje, entraña como unidad de producción factores poco propicios para el consumo de fertilizantes y por consiguiente del rendimiento cuantitativo en los cultivos:

- A) La hacienda como propiedad privada latifundista (6) y,
- B) Configuración del peonaje, como un fenómeno de sobreoferta de mano de trabajo.

Por consiguiente se infiere, que la hacienda basada en el peonaje, era por su naturaleza económica-social, intrínsecamente refractaria a la tecnología agrícola moderna, introducida en Europa y Estados Unidos durante el siglo XIX. Mientras los grandes agricultores europeos y norteamericanos adoptaron los fertilizantes minerales, y poco después los fertilizantes químicos, al mismo tiempo maquinizaban sus explotaciones introduciendo la máquina cultivadora que araba, sembraba y cubría al mismo tiempo; la segadora, la trilladora fija y más tarde la trilladora combinada que segaba y trillaba en forma simultánea, el arado de vapor, aventadoras, picadoras de forrajes y otras máquinas agrícolas modernas (7). En contraposición, la agricultura mexicana proyectaba una tecnología agrícola de corte medieval.

Se afirma lo anterior, debido a que los adelantos agrícolas en México resultaron demasiado lentos, incluso inútiles y raros con un carácter estrictamente experimental o simplemente como objetos de prestigio. Las técnicas e instrumentos de producción, distribución y en el empleo de fertilizantes minerales y químicos, ofrecían una estructura anticuada, insuficiente y evidentemente de rezago en su aplicación y utilización tecnológica.

En la gran mayoría de las haciendas del país, no se abonaba la tierra; por su gran extensión los hacendados preferían servirse del sistema de barbechos, de tal manera que la metodología en fertilización y cultivos no existía

(6) Del latín, heredad muy extensa. Término que denota una gran posesión territorial o la concentración de las fincas rurales bajo el arbitrio de una minoría de propietarios. En términos sociológicos, el sistema latifundista o hacendario se asienta sobre el peonaje –campesinos desposeídos, obligados a residir y servir en la finca-, combina el cultivo comercial de baja productividad en las tierras del propietario, con la agricultura de autoconsumo de los peones en pequeñas parcelas que les distribuyeron los terratenientes. Dávalos, Federico y Meza, Virginia, Glosario de Ciencias Histórico-Sociales. Parte 2. México, Asociación Nacional de Universidades e Institutos de enseñanza superior ANUIES, 1977. p. 11.

(7) La utilización masiva y luego la fabricación de fertilizantes, son producto del desarrollo del capitalismo – en su etapa industrial. La revolución industrial, que se inicia en Inglaterra, origina un desarrollo creciente en la agricultura, donde elevar la productividad del trabajo se convierte en un imperativo para acrecentar las ganancias del capital.

Rucda Pciro, Isabel. Op. Cit., p. 17.

Las causas del retraso tecnológico, se manifestaban en la propia naturaleza del régimen económico agrícola de la hacienda. La posesión de enormes extensiones de tierras cultivables y la extrema sobreoferta de la mano de obra barata reducida a el sistema de peonaje. Así, resultaba más rentable cultivar la tierra uno, dos o tres años y dejarla después en barbecho que adquirir y esparcir fertilizantes resultaba de igual forma, más cómodo el laboreo, riego y trilla manuales que la compra de máquinas que reclamaban inversiones de capital. Y es que el hacendado típico sentía escasa visión por la productividad, la expansión y los avances técnicos. En conclusión, le preocupaba conservar su propiedad como proveedora de sus múltiples necesidades personales, disfrutar de su gran posesión en forma estable y continua era lo que le importaba más no aumentar su rendimiento, productividad y utilidades como empresario del campo nacional.

Así tampoco, no se usaban abonos químicos ni naturales, las labores agrícolas se realizaban con herramientas tradicionales, el arado egipcio —de madera—, el zapapico, la barreta, la pala, etc. Como animales de tiro se empleaban mulas y bueyes en yunta. En suma, no había maquinaria agrícola y el instrumental con el que se trabajaban las tierras siempre resultó primitivo e inadecuado. (8).

No es sino hasta la gestación del movimiento revolucionario de 1910-1920, que revistió la forma de una insurrección campesina por la tierra, —desmembrando poco a poco las haciendas—, cuando la transformación de la agricultura encontró las condiciones económicas aceptables para su proyección, tanto en la obligación de un salto tecnológico en maquinaria agrícola, como en el lento desarrollo de la industria productora de fertilizante en México.

A finales del año 1950, la etapa más espectacular del milagro agrícola mexicano, cuando las reformas socioeconómicas producen efecto —reforma agraria, fin de la hacienda y abolición constitucional del peonaje— de esta manera, se advierte una progresión geométrica en la demanda interna de nutrientes en el país. (9)

Cabe recordar que en 1940, la población de México era de cerca de 20 millones de personas, la población económicamente activa (PEA) ascendía a 5.9 millones, y de ésta un 65.4%, 3.8 millones correspondía al sector agropecuario.

Era una sociedad, en la cual el poder de los terratenientes, había sido seriamente golpeado por la revolución de 1910 y sobretodo, por la reforma agraria realizada en el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas (1934-1940).

La reforma agraria de la etapa cardenista significó, la respuesta a una demanda que sólo marginalmente había sido atendida por los gobiernos revolucionarios anteriores. Y es precisamente, en la primera mitad de los años 40, cuando elevar la productividad en la agricultura era una de las prioridades asumida por el gobierno de M. Avila Camacho, que surge Guanox y Fertilizantes de México, S.A., —Guanomex— (Junio de 1943).

(8) Gracia Fadrique, Jesús, et. al, Estado y Fertilizantes 1760-1985, México, Fondo de Cultura Económica (FCE)- Secretaría de Energía, Minas e Industria Parastatal, 1988, pp. 23-25.

(9) *Ibidem*. p 42

Durante la segunda guerra mundial, aumentaron en forma considerable las exportaciones mexicanas de materias primas agrícolas y minerales, así como de productos manufacturados —textiles, alimentos, sustancias químicas, tabacos, etc.—, a la vez que la suspensión de las importaciones incrementaba la demanda interna de los productos mexicanos. Esta situación, impulsó una mayor utilización de la capacidad industrial y alentó las inversiones en la agricultura. Asimismo, la entrada de divisas por el aumento de las exportaciones y la disminución de las importaciones, incrementó las reservas del Banco de México y permitió al gobierno aumentar sus inversiones en la industria petrolera, en los ferrocarriles, electricidad, obras de riego y construcción de carreteras, iniciar su participación en la producción siderúrgica y crear la industria de los fertilizantes. (10)

El carácter estratégico de un insumo, como el fertilizante, se encuentra en su uso y aplicación en los cultivos, y por consiguiente en la producción de alimentos para la sociedad mexicana

La fertilización químico-agrícola en México ha presentado, a partir de los años 50, un crecimiento extensivo, ampliación de las áreas fertilizadas e intensivo, mayor cantidad de nutrientes por hectárea fertilizadas a ritmos graduales para el país. En 1950, el consumo interno de nutrientes industriales —nitrógeno, fósforo y potasio— ascendía apenas a 11 843 toneladas; para 1985 la cantidad registraba la cifra de 1 742 565 toneladas, que representan un incremento del 14 714%. (11)

Consumo interno de fertilizantes en toneladas de nutrientes:

NUTRIENTES	
<u>NITROGENO – FOSFORO – POTASIO</u>	
AÑOS	TOTAL
1950	11 843
1955	75 638
1960	168 035
1965	299 322
1970	536 987
1975	1 072 868
1980	1 321 326
1985	1 742 565

FUENTE: Gracia Fadrique, Jesús. et. al., Op. Cit. pp. 47-48.

(10) Rucda Peiro, Isabel. Op. Cit., pp. 27-31.

(11) Gracia Fadrique, Jesús. et. al., Op. Cit. pp 47-48.

La tendencia, sin embargo, a partir de 1989 observa una declinación gradual, la cual se motiva por la venta de Fertimex en 1993. (12)

NUTRIENTES	
NITROGENO – FOSFORO – POTASIO	
AÑOS	TOTAL
1989	4 611 407
1990	4 253 366
1991	3 983 547
1992	2 778 257
1993	2 975 068
1994	3 416 043
1995	3 285 536
1996	4 018 374
1997	3 150 640

FUENTE: El Sector Alimentario en México 1995, Dirección General de Estadística –Encuesta Industrial Mensual, México 1995, p. 78.

El Sector Alimentario en México 1998, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México, Aguascalientes 1998, p. 72.

El crecimiento del consumo nacional de fertilizantes se refleja de igual manera en la expansión del área fertilizada.

MILLONES DE HECTAREAS			
AÑOS	SUPERFICIE CULTIVADA	SUPERFICIE FERTILIZADA	% DE LA CULTIVADA
1950	10 863 154	504 317	4.64
1960	13 782 666	1 782 498	12.93
1970	14 975 000	5 529 620	36.92
1980	18 929 000	10 479 035	55.36
1987	20 500 000	13 000 000	63.00

FUENTE: Gracia Fadrique, Jesús. et. al., Op. Cit p. 50

(12) Dicha resolución, aparece publicada en el Diario Oficial de la Federación el Viernes 26 de Febrero de 1993 Secretaría de Hacienda y Crédito Público, "Resolución de Disolución y Liquidación de la empresa estatal mayoritaria Fertilizantes Mexicanos, S.A.", Diario Oficial de la Federación, México 26 de Febrero de 1993. pp. 2-3.

En la interpretación de los resultados productivos anteriores, se observa el proceso evolutivo de los fertilizantes químicos como insumo en la agricultura nacional, el crecimiento significó la expansión de la fuerza productiva, es decir, del rendimiento, distribución y cobertura territorial. Impulsada por el Estado Mexicano la industria de los fertilizantes, instrumentó una política integral en materia de promoción, fomento, intensificación, asesoría y concertación en el uso y aplicación de los agroquímicos en las siembras del país.

La política económica aplicada, en ese sentido, fue la necesidad de intervenir en los objetivos socioeconómicos nacionales, específicamente en la atención fundamental de los objetivos del sector agrícola y consecuentemente en el panorama alimentario de nuestra nación.

Para concluir, a continuación, se presentan los avances de fertilización en el renglón de los cuatro cultivos básicos.

1.3 Participación en la Producción de los Granos Básicos.

Los progresos del uso de fertilizantes químicos en los cultivos básicos es la siguiente:

MILLONES DE HECTAREAS			
AÑOS 1966-67	SUPERFICIE CULTIVADA	SUPERFICIE FERTILIZADA	% DE LA CULTIVADA
MAIZ	7 721 331	1 589 821	20.59
FRIJOL	1 327 531	104 415	7.87
TRIGO	699 001	487 661	69.77
ARROZ	160 241	78 066	48.71



MILLONES DE HECTAREAS			
AÑOS 1977-78	SUPERFICIE CULTIVADA	SUPERFICIE FERTILIZADA	% DE LA CULTIVADA
MAIZ	7 325 731	3 867 270	52.79
FRIJOL	1 633 703	397 970	24.36
TRIGO	679 814	669 223	98.44
ARROZ	165 559	145 488	87.88



MILLONES DE HECTAREAS			
AÑOS 1984-85	SUPERFICIE CULTIVADA	SUPERFICIE FERTILIZADA	% DE LA CULTIVADA
MAIZ	8 428 342	6 095 434	72.3
FRIJOL	2 265 936	928 703	41.0
TRIGO	1 167 513	1 057 546	90.0
ARROZ	217 224	204 518	94.2

FUENTE: Gracia Fadrique, Jesús. et. al., Op. Cit. pp. 54-55.

SUPERFICIE SEMBRADA Y COSECHADA AÑOS 1992 - 1997.
CULTIVOS: ARROZ - MAIZ.

SUPERFICIE - (Ha)				
AÑO	ARROZ		MAIZ	
	SEMBRADA	COSECHADA	SEMBRADA	COSECHADA
1992	96 936	90 420	8 002 675	7 219 352
1993	63 292	58 939	8 247 607	7 428 225
1994	96 659	87 796	9 196 478	8 193 968
1995	90 165	78 439	9 079 636	8 020 392
1996	91 360	86 778	8 638 735	8 050 931
1997	118 037	113 492	9 133 074	7 406 061

SUPERFICIE SEMBRADA Y COSECHADA AÑOS 1992 - 1997
CULTIVOS: FRIJOL - TRIGO.

SUPERFICIE - (Ha)				
AÑO	FRIJOL		TRIGO	
	SEMBRADA	COSECHADA	SEMBRADA	COSECHADA
1992	1 860 880	1 295 588	954 260	915 882
1993	2 151 020	1 873 862	899 314	877 598
1994	2 385 562	2 086 687	1 018 790	964 572
1995	2 353 750	2 040 447	968 575	929 331
1996	2 195 898	2 048 456	853 096	809 240
1997	2 319 561	1 615 057	721 243	657 506

FUENTE: El Sector Alimentario en México, 1998. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México, Aguascalientes 1998. p. 15.

Finalmente, con el siguiente ejemplo podemos establecer el impacto productivo en el rendimiento de los cuatro cultivos básicos, empleando el fertilizante como insumo agrícola.

KILOGRAMO SOBRE HECTAREA		
CULTIVO	CON FERTILIZANTE	SIN FERTILIZANTE
MAIZ	2 000	980
TRIGO	2 100	700
ARROZ	2 000	1 200
FRIJOL	565	376

FUENTE: Fertilizantes Mexicanos, S.A. Op. Cit., p. 51

Como se puede observar, el cultivo del maíz es una actividad relevante y predominantemente mercantil, que se sujeta a la transformación, técnica y tecnología propia de este modo de producción. Una progresión similar se presenta en los otros cultivos principales; de ellos el frijol es el más rezagado en la adopción de los fertilizantes, fenómeno asociado a la menor atención que ha recibido de la investigación agronómica y que determina un menor dinamismo en sus rendimientos.

En síntesis, podemos concluir este apartado afirmando: que existe un crecimiento extensivo e intensivo del consumo de fertilizantes, que incrementa la productividad por unidad de tierras y desarrolla los rendimientos del trabajo agrícola; sin embargo, la fertilización como técnica –insumo, en su cobertura y espectro territorial sigue siendo lenta e insuficiente. De cerca de 200 millones de hectáreas –entre 1990 y 1995- solamente 26.8 millones (13%) se cultivan y muchas de ellas precariamente. (13)

En el marco de la crisis que padece actualmente la agricultura mexicana, y que ha convertido al país en importador de enormes cantidades de alimentos agrícolas, es evidente que este potencial fertilizable pueda significar la salida de la dependencia alimentaria, a condición de que concurran los factores económico-agrícolas, económico-industriales y político-administrativo, para que este potencial cubra las expectativas en producción de alimentos en los próximos años.

(13) Peña Torres, Eulalia y Romero Polanco, Emilio, et al. La Modernización del Campo y la Globalización Económica. México, Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, 1995. p. 80

2. La Participación del Estado en el Rubro de los Fertilizantes.

2.1 La Empresa Fertilizantes Mexicanos, S.A.

Históricamente, el proceso evolutivo de la agricultura se inicia sobre la base de las primeras manifestaciones sociales de grupo, es decir, el desarrollo de familias, tribus y poblados fijos, establece el punto de partida básico de cualquier esfuerzo en materia agrícola, entendiéndose por esto el rendimiento y éxito en las cosechas.

Para México, el comportamiento en la producción y demanda de fertilizantes, inicia y se desarrolla un siglo después que en Europa, el movimiento revolucionario de 1910-1920 eminentemente campesino (14) perfila las condiciones económicas y sociales en la transformación de la agricultura.

A partir de 1940, de acuerdo con el compromiso de elevar la productividad en la agricultura como prioridad gubernamental, surge Guanos y Fertilizantes de México, S.A. –Junio de 1943- con el objetivo fundamental de participar en la producción, distribución y comercialización de fertilizantes para satisfacer las demandas internas de los agricultores mexicanos.

Una vez señalado el proceso del fertilizante como insumo agrícola, toca ahora analizar el desarrollo de la participación estatal en la producción de fertilizantes, a través de la empresa pública Fertimex, S.A. de C.V.

Es importante la revisión de la presencia del estado mexicano, por la dinámica e impulso proporcionada a la industria de los agroquímicos en nuestro país.

2.1.1. Antecedentes.

Los sistemas de gobierno dependen, en buena medida del desarrollo económico y social alcanzado por los países, esto determina la manera en que cada Estado promueve, coordina, planifica e interviene directamente en una serie de actividades económicas que, en diferentes latitudes y en distintas épocas, se han considerado ámbito exclusivo de acción de la iniciativa privada. (15)

(14) Movimiento campesino; se llama así el movimiento de las masas campesinas con el fin de librarse de los restos de la estructura feudal y de otras formas de explotación en la producción agraria, tiende a lograr sus reivindicaciones por medio de la Reforma Agraria.

Dávalos, Federico y Meza, Virginia, *Glosario de Ciencias...* op. cit. p 28

(15) Para el pensamiento burgués liberal, la sociedad es aquella esfera del libre juego "natural" de las fuerzas iguales que el Estado deja en libertad, su idea económica, es la sociedad pura de relaciones de mercado entre sujetos económicos, iguales y libres. Su primer supuesto es, pues, la libertad y la igualdad jurídicas de las personas. Deben éstas poder traficar económicamente con plena libertad de contratación, sin intervenciones molestas de las autoridades y deben, asimismo, poder disponer libremente de su propiedad privada.

Heller, Herman, *Teoría del Estado*, México, Fondo de Cultura Económica (FCE), décimoquinta reimpresión 1995, pp. 125-126.

En México, sin embargo, el Estado surgido de la lucha de Independencia, participó en la promoción de aquellas industrias que estuvieron restringidas durante la Colonia, - construcción de caminos, canales y otras formas de comunicación, obras de desagüe del Valle de México, obras públicas de ornato, estadística, servicio eléctrico, etc.-

Con la Constitución de 1917 se plasma el pacto social emanado de la Revolución -como un elemento integrador de las fuerzas políticas caudillistas revolucionarias-, y a partir del cual se conforma el Estado, que tiene como tarea inicial el aglutinar a los grupos políticos, las clases sociales y las regiones en torno al poder central.

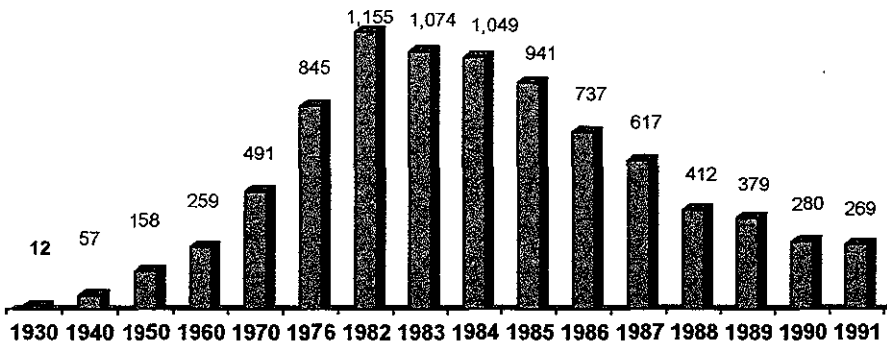
Con la desintegración de la clase terrateniente, la carencia de un grupo empresarial que conformara una solidez, y el choque de intereses entre los grupos de capitales internos, obligó al Estado a centrar en sí mismo la organización de la sociedad, la integración del territorio, y la reconstrucción de la economía. De aquí que se estimulara el liderazgo del Estado en el sector económico, y su papel desarrollista que para llevarlo a cabo contaba con las atribuciones que el propio mandato constitucional le asignaba. De esta forma, desde la década de los años veinte, el gobierno recurre a la creación de empresas y organismos diversos para llevar a efecto sus propósitos de política, economía y atención social. (16)

Con esto se marca el inicio del intervencionismo estatal en las principales actividades productivas del país, dentro de un entorno nacional debilitado y donde la concurrencia de capitales para fomentar el desarrollo eran incipientes.

A partir de 1920, entonces, la injerencia del Estado en la vida económica y social del país aumenta, las entidades paraestatales que en 1930 eran apenas alrededor de 12 pasan a fines de 1976 a más de 900 y para el año de 1982 se contabilizaban un total de 1155 organismos.

(16) La Administración Pública Paraestatal (organismos descentralizados, sociedades mercantiles mayoritarias y minoritarias y, fideicomisos) al lado de la centralizada (conjunto de Secretarías de Estado-dependencias) conforman las dos vertientes conceptuales de la Administración Pública de México. Ambas se encuentran regidas por la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal (LOAPF). Respecto a el concepto de empresa pública, destaca la siguiente aceptación: "Se trata de una entidad económica personificada en la que el Estado ha contribuido con capital por razones de interés público, social o general". Carrillo Castro, Alejandro y García Ramírez, Sergio, Las Empresas Públicas en México, México, Miguel Ángel Porrúa, 1983, pp. 15-23.

Empresas del Sector Paraestatal 1930-1991 ^{1/}



^{1/} Incluye extinciones, fusiones y liquidaciones

FUENTE: Revista Imagen

Departamento de Estudios Económicos de Banamex

Investigación Económica de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público
México, D.F. Mayo de 1991.

El punto en este sentido, señalaba que las entidades creadas, desarrollaran la explotación nacional de los recursos estratégicos, con el fin de proporcionar la generación de insumos de uso difundido a nivel agrícola e industrial.

Para ubicar el proceso evolutivo de las entidades paraestatales, se destaca su división en tres etapas importantes:

- Primera etapa (1925-1946) Crecimiento Coyuntural.

Esta etapa se caracteriza por el establecimiento coyuntural, por agregación, aleatorio y asistemático de las empresas públicas, en función de las necesidades que fueron presentándose en los distintos periodos por los que atravesó el país (17). Alvaro Obregón inicia la aplicación de la Constitución y comienza la etapa de reconstrucción en el plano económico. Obregón inició la reforma agraria, al dictar la primera Ley sobre los ejidos y en 1927 se expide la Ley reglamentaria del artículo 27 constitucional, base de la reforma agraria. Posteriormente, la administración pública del Presidente Plutarco Elias Calles, expresaba que la prosperidad de México radicaba en el aspecto agrario, especialmente en la creación de pequeños propietarios, en este sentido el ejido era solo un paso en esta dirección. Ejemplos de organismos creados durante el régimen del General Calles son:

(17) *Ibidem* p. 37

El Programa de Fomento Agrícola, elaborado en 1924, 1925, Banco de México: con el propósito de atender la problemática bancaria del país, Comisión Nacional de Caminos con la idea de lograr la integración física del territorio nacional, Banco Nacional de Crédito Agrícola, y en 1926, se creó la Comisión Nacional de Irrigación. Es decir, la orientación para desarrollar el ámbito agrario, toma la dirección en la creación de obras de infraestructura, se construyen las primeras presas y distritos de riego. Asimismo, con el establecimiento de los Bancos de Crédito Agrícola y Ejidal, se canalizaron los recursos financieros disponibles hacia aquellas actividades agropecuarias que, no obstante su importancia económica, no eran debidamente atendidas por la Banca privada. (18). En suma, la administración de Calles sentó las bases iniciales del desarrollo: repartió tierras, fundó los bancos agrícolas y el de México, estableció la incipiente infraestructura e impulsó la educación con la multiplicación de escuelas.

Al inicio del régimen Cardenista y la formulación del primer plan sexenal, en el aspecto económico y social del país, se sufrían los efectos de la gran depresión –especulación desmedida de los monopolios, la caída vertical de la demanda y los precios, el desplome del sistema monetario, financiero y comercial, así como la desocupación en todo el mundo– (19). Cárdenas dio un marcado apoyo al bienestar social representado por la relación inversión-producción, lo cual trajo como resultado un fuerte incremento productivo y también se realizaron grandes gastos en obras de riego, que desempeñaron un papel importante en la inversión pública para aumentar la producción agrícola nacional.

De acuerdo con lo anterior, el cardenismo esgrimió una política económica de desarrollo nacionalista:

- I. Se nacionalizaron los ferrocarriles y los bienes de las empresas petroleras (1937-1938).
- II. La reforma agraria, entregó a los campesinos más de 20 millones de hectáreas, casi el doble de lo que habían entregado sus antecesores desde 1915 hasta 1935. Con una población económicamente activa del 66% instalada en el sector primario de la economía.
- III. La reforma bancaria, crea y consolida una política bancaria y crediticia mixta. Bancos público y privado.
- IV. Creación de importantes empresas públicas: Comisión Federal de Electricidad (CFE), Comisión de Fomento Minero, etc.

(18) García Nava, Francisco, Bases Históricas de la Economía Mexicana 1810-1982, México, Impresora Latinoamericana, 1983, pp 106-117.

(19) Hasta 1929 todos los economistas fundamentalmente burgueses no se interesaban en explicar el fenómeno de la crisis. Bajo la influencia de la economía clásica inglesa se esgrumía: "Toda oferta crea su propia demanda", concebían al capitalismo como un sistema armónico que estaba casi siempre en equilibrio y al que ocasionalmente perturbaban fluctuaciones menores, transitorias y sin importancia, causadas por factores naturales, psicológicos, comerciales o monetarios, que espontáneamente se corregían a través del mercado y el mecanismo de los precios.

Ibidem pp. 130-131.

Por consiguiente, la política del desarrollo económico del cardenismo, consistió fundamentalmente, en la intervención del Estado en el proceso de desarrollo y en el proceso de industrialización, con una tendencia nacionalista y revolucionaria que supiera extirpar progresivamente, las causas de la desigualdad social e instituyera, filosóficamente, una democracia de trabajadores.

Con el cardenismo surgió una política de desarrollo económico y social que antes no existía, ésta se dirigía en esencia a rehabilitar las condiciones en que se encontraban las grandes masas de la población, a fin de que el desarrollo económico se orientara conjuntamente, para que de esta manera fuera posible capaz de acelerarse. Con Cárdenas se establece la infraestructura que México requería para promover los cambios económicos y sociales que el pueblo demandaba, de esta forma destacan las creaciones de: Altos Hornos de México, Guanos y Fertilizantes de México, la Compañía Industrial de Atenuique, la Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril, Diesel Nacional, la Siderúrgica Nacional, el Ferrocarril del Pacífico y Caminos y Puentes Federales de Ingresos y Servicios Conexos. (20)

Así tenemos que, el cardenismo interviene en forma gradual, en las principales actividades económicas; asimismo, advierte claramente la necesidad de que el Estado no debía rehuir la responsabilidad que le corresponde dentro del marco histórico, en el sentido de que era imperativa su intervención en las actividades básicas.

- Segunda etapa (1947-1958) Mecanismos de Control.

La esencia primordial en esta segunda etapa, era la preocupación por establecer mecanismos de control administrativo y la supervisión financiera del creciente universo de entidades paraestatales.

El esfuerzo de control por parte de la Administración Pública Federal, fijó su atención sobre la base de una gran indefinición, respecto de una dirección administrativa homogénea, lejos de ello se registraban las más diversas formas de dirección, métodos y sistemas que evidentemente repercutió en una falta de control central sobre las instituciones y entidades públicas. La acción gubernamental en la economía no fue una tarea coordinada y planificada, sino que se dejó a la coyuntura y eventual creación de un mayor número de empresas públicas lo que provocó dispersión y falta de unidad, ya que no existía una previsión de racionalidad en la acción del gobierno en este sentido. En relación con lo anterior, es conveniente señalar que la expansión no planeada del sector paraestatal, aumentó al absorber el Estado todas aquellas empresas privadas en quiebra, con el fin de rescatar la operación de la planta productiva y del empleo, de aquí que el Estado se encuentre presente en actividades tan diversas tales como, la producción de henequén, azúcar, pescados y mariscos, tabaco, incluso fábricas de bicicletas y hasta tortillerías

- Tercera etapa (1959-1976) Creación de Sistemas para la Planeación y Control.

La Ley de secretarías de 1958, marca el inicio de esta tercera etapa, donde el punto de mayor interés, apuntó que sobre la base de creación de la Secretaría de la Presidencia en

(20) Carrillo Castro, Alejandro y García Ramírez, Sergio, Las Empresas Públicas, op.cit., pp. 41-42

1959, y en razón de las atribuciones asignadas se le faculta a. controlar y vigilar financiera y administrativamente la operación de los organismos descentralizados, instituciones, corporaciones y empresas que manejen, posean o que exploten bienes y recursos naturales de la nación. (21).

Conforme a lo establecido, el objetivo de una planeación, control y presupuesto de las empresas públicas, presentó alternativas y aportaciones de muy diversa índole entre las que destacan las siguientes:

1. Constitución de la Comisión Intersecretarial –Secretarías de Hacienda y de la Presidencia, para formular planes nacionales de desarrollo económico y social del país –
2. El triángulo de la eficiencia, -control asignado por tres dependencias del Estado Hacienda, Patrimonio Nacional y de la Presidencia para vigilar que el uso de recursos, por parte de los órganos del sector público, se llevaran a cabo con apego a la legalidad-
3. Comisión de Administración Pública 1965 –con la prioridad de buscar la institucionalización de sistemas y mecanismos de programación y planeación de la Administración Pública Federal –
4. Unidades de programación.
5. Presupuesto con orientación programática.
6. La Ley Orgánica de la Administración Pública Federal (LOAPF) –con la obligación de programar las actividades de todas las instituciones de la administración pública, permitiendo la evaluación de resultados-, finalmente los acuerdos de sectorización, diseñaron los lineamientos para establecer la forma en que las entidades paraestatales habrían de participar en los procesos básicos de planeación, programación, presupuestación y evaluación de las acciones públicas.

El Estado mexicano como órgano supremo, asume la responsabilidad de dirigir las actividades sociales, así como la prestación de los servicios públicos de la nación, adquiere compromisos económicos aplicando programas y planes de desarrollo, es decir con la intervención estatal, debe cumplir con un plan general, un proyecto plasmado en la Constitución de nuestro país. Esta participación que ha sido identificada, se caracterizó primero por la formación de las empresas públicas, y después por la creación de controles administrativos, que propiciaron un sector paraestatal congestionado y poco eficiente su crecimiento desmedido minó el propio desarrollo, y empezó a ahogar al Estado en un marasmo de empresas desvinculadas de sus objetivos. Asimismo, esta intervención lo llevó al conflicto con el sector empresarial privado del país.

Sin embargo, la intervención del Estado a través de la empresa pública estableció una dirección a la evolución económica, sobre la base de prioridades y puntos estratégicos de acuerdo a las necesidades de desarrollo nacionales.

(21) *Ibidem* pp. 50-51.

En suma, el crecimiento y la evolución de las entidades paraestatales en México, ha corrido paralelo al desarrollo de los gobiernos y a la intervención de éstos en la economía. Esta relación ha resultado compleja y controversial, sin embargo, la actividad y función de empresas públicas como Fertimex, que a continuación revisaremos destaca de manera clara que: el Estado no es posible sin la actividad, conscientemente dirigida a un fin, de ciertos hombres dentro de él. El Estado existe únicamente en sus efectos. La función pues, es la existencia pensada en actividad. (22)

2.1.2. Organización y Funciones.

La Revolución Mexicana de 1910-1920 asignó al Estado el papel de rector del crecimiento económico y de la estructura económico-social de la producción. La intervención del Estado como ejecutor del testamento de la revolución campesina de 1910-1920 apareció históricamente vinculada a una serie de políticas orientadas al fomento de la producción y la modernización agrícola. Las inversiones gubernamentales directas en obras de irrigación, la constitución de bancos estatales de crédito agrícola, la construcción de caminos, el gasto público en investigación, educación y extensionismo agrícolas, la inversión pública en la producción y comercialización de fertilizantes y semillas mejoradas, la regulación de los precios agrícolas por medio de precios de garantía, la electrificación agrícola, y las inversiones directas del Estado en numerosas agroindustrias –ingenios azucareros, procesadoras de café y tabaco, despepitadoras de algodón, etc.–, constituyen las más relevantes formas directas de intervención del Estado orientadas a favorecer el desarrollo de la agricultura. (23)

La investigación histórica de la fertilización químico-agrícola en México, presenta por resultado una causación circular entre el desarrollo del consumo interno de fertilizantes y la participación del Estado mexicano en la producción y comercialización de los fertilizantes. El crecimiento de la demanda interna de nutrientes – fertilizantes a partir de los años cincuenta, que durante casi dos décadas anteriores se cubrió en gran parte con cuantiosas importaciones, –debido a la incapacidad de las empresas privadas nacionales fabricantes de agronutrientes para satisfacer la demanda interna–, impulsó al Estado nacional a realizar importantes inversiones en esta industria, para responder a las necesidades nacionales y cubrir el vacío de la inversión privada. La participación estatal se manifestó, en un crecimiento de la oferta de nutrientes-fertilizantes y esta dinámica estimuló, a su vez, la demanda agrícola interna cuyo crecimiento ha condicionado así mismo, la expansión de la planta industrial productora de fertilizantes. Esta causación circular es significativa a lo largo de la historia moderna de la fertilización química en México.

“Hasta la fecha no se ha abordado en una forma sistemática y técnica la resolución de un problema fundamental en la agricultura, como lo es el relativo a la fertilización de las

(22) Heller, Herman, Teoría del Estado, op. cit p. 219.

(23) Gracia Fadrique, Jesús. et. al, Estado y ... op. cit. p. 77.

tierras, es indispensable la implantación del sistema de cultivo intensivo y para ese efecto debe propagarse el uso adecuado de los fertilizantes y enseñarse a los agricultores la técnica de su aprovechamiento, de cuya resolución depende el que nuestro país ocupe el lugar que le corresponde entre los demás pueblos agrícolas del mundo” (24)

El señalamiento anterior, oficializa la creación por decreto presidencial de la Constitución Jurídica de Guanos y Fertilizantes de México, S.A., a los diez días de Junio de 1943, teniendo como objeto: la explotación, producción, venta de fertilizantes, la producción de elementos industriales para la agricultura y la distribución y venta de los mismos

El compromiso propuso una atención integral en la producción de fertilizantes, cuando la capacitación, asesoría e investigación complementaron la función de la empresa, buscando con ello el beneficio social de los agricultores mexicanos.

El Estado mexicano ha sido, el principal agente difusor del consumo de fertilizantes en el país, para reconocer su intervención, se presentan a continuación los rasgos evolutivos de la paraestatal Fertimex, el tiempo de cada período determina el grado de articulación de la fertilización química, con las políticas nacionales en materia agrícola.

1. De 1943 a 1958, años en que se crea la empresa estatal Guanos y Fertilizantes de México –Guanomex, antecesora de Fertimex-, se inicia la producción de fertilizantes químicos utilizando tecnología avanzada de la época y se impulsa el consumo de sus productos por los agricultores del país. (ANEXOS 1 Y 2).

2. De 1959 a 1964, participación creciente de empresas privadas en la producción de fertilizantes, que se crean, sin embargo, en forma anárquica sin obedecer a un plan, atendiendo a las expectativas de ganancia, dado el incremento cada vez mayor de la demanda interna y la promoción estatal para su elaboración por la iniciativa privada

Como las condiciones de rendimiento eran atractivas, entre 1959 y 1964 entraron en operación las siguientes plantas creadas por inversionistas privados: en 1959, Fertilizantes de Monclova en Coahuila, en 1961 Fertilizantes del Istmo en Minatitlán, Veracruz, y en 1964 Fertilizantes Delta, su producción se orientó a las zonas agrícolas de alta rentabilidad. Es decir, su meta primordial apuntó directamente hacia la ganancia, para satisfacer la demanda de los grandes productores agrícolas Fertilizantes del Istmo se crea para surtir a los ingenios azucareros –en aquel tiempo privados- del sur del estado de Veracruz; Fertilizantes del Bajío para abastecer el llamado granero mexicano; la producción en otras plantas se diseñó exclusivamente para el mercado de exportación, aprovechando el azufre barato mexicano. En este sentido, por la forma anárquica en que se construyeron las plantas privadas de fertilizantes, la especulación con los precios de sus productos y la necesidad de aumentar la fertilización en el campo, motivó al Estado a iniciar en 1965 la compra e incorporación de las empresas privadas y la integración y expansión de la industria. (ANEXO 3).

(24) Fragmento de la exposición de motivos del Decreto de constitución de Guanos y Fertilizantes de México, S.A. 10 de Junio de 1943. *Ibidem* – p. 177

3. De 1965 a 1976, incorporación de las empresas privadas de fertilizantes a Guanomex, aumento de la producción, a la vez que se inicia la política de subsidios al producto, y se establecen modificaciones a los canales de comercialización para favorecer a los consumidores.

La participación directa del Estado mexicano en la producción y comercialización de los fertilizantes, marcó la posición de influir de manera importante sobre los precios de mercado de los nutrientes-fertilizantes. De esta manera, el Estado ha podido articular una política de bajos precios, inferiores incluso a los del mercado mundial, los cuales tienden a estimular sensiblemente el consumo interno de fertilizantes.

Esta política de subsidios gubernamentales a la rama no es exclusiva de México; se practica en muy diversos países: Reino Unido, Indonesia, Pakistán, Australia, etc. No debe deducirse, por consiguiente, que los principales beneficiarios de la política de subsidios a los fertilizantes sean todos los pequeños agricultores, la mayoría de éstos no están, generalmente en condiciones de adquirirlos, ni siquiera a precios subsidiados o de aprovecharlos en la cantidad y variedad necesarias. Por ello, lejos de eliminar su desvinculación técnica, la propia tecnificación acelera su ruina. Resulta entonces de manera paradójica, que esta política de precios bajos de los fertilizantes ha cumplido su cometido específico; desarrollar el consumo interno de agronutrientes, aunque haya sido en beneficio principalmente de los empresarios agrícolas capitalistas. (25)

4. De 1978 a 1982, cambió de nombre Guanomex a Fertimex, se presentan reducidas inversiones en la reconversión industrial, -ampliación y mantenimiento de las plantas de producción-, de igual manera el proceso inflacionario se eleva aumentando los costos de producción que junto a los bajos precios de sus productos, le ocasionan déficit financieros a partir de 1975, por consiguiente con el objetivo de satisfacer la demanda de fertilizantes que no alcanza a cubrirse con la producción interna, se procede en 1978 a 1982 importarse volúmenes considerables de fertilizantes, que también se vende a precios subsidiados, se tiene así un incremento en el déficit financiero de Fertimex y en los subsidios estatales para cubrirlos.

5. De 1983 a 1988, crisis de Fertimex, nula inversión, suspensión temporal o definitiva de proyectos, y problemas relacionados con la obsolescencia de los equipos industriales.

6. De 1989 a 1990, los precios de los fertilizantes se elevan hasta situarlos en el nivel de los internacionales, continúan los recortes en la inversión de Fertimex y se anuncia su privatización

7. 1993. Se oficializa su desincorporación bajo la modalidad de venta el 26 de Febrero de 1993. (26)

(25) Gracia Fadrique, Jesús, et. al, Estado y op. cit. pp 80-84

(26) Rueda Peyro, Isabel, La industria de los ... op. cit pp. 13-14 34-36

2.1.3. Liquidación y Venta de Fertimex.

Al producir un insumo básico para la agricultura, la industria de los fertilizantes fue catalogada dentro del discurso oficial como prioritaria, para ser atendida por el Estado, es decir, que ha sido responsabilidad estatal casi exclusiva:

1. A partir de 1943, el Estado emprende la política nacional de impulsar la fertilización de los cultivos y elevar la productividad en la agricultura
2. Desde 1965 se inicia la política estatal, de hacer llegar los fertilizantes al campo a precios accesibles a un mayor número de campesinos, con el objeto de fomentar su uso en todas las regiones del país.
3. La reducción de los precios de los fertilizantes, se apoyó en la disminución de sus costos de producción, gracias al aumento de la productividad y la eficiencia que trajo consigo la integración de la industria.
4. En 1972, Fertimex era el modelo de empresa estatal. No requería subsidios estatales, sus precios eran menores a los del mercado internacional y la oferta satisfacía la demanda

Sin embargo, con el descenso de los precios del petróleo para 1981, y el alza de las tasas de interés en el mercado internacional de capitales, fueron los detonantes que anunciaron la crisis más profunda sufrida por nuestro país en la época moderna. “La deuda de México con el extranjero, aumentó de cerca de 30 mil millones de dólares en 1977 a casi 80 mil millones en 1981. Las exportaciones de manufacturas no mostraban gran trascendencia y crecían las importaciones de maquinaria, tecnología, productos agrícolas básicos y en consecuencia, los déficit de la balanza comercial. La distribución del ingreso y la riqueza se muestran cada vez más desiguales conforme se acrecientan la concentración y centralización de los capitales y la heterogeneidad en el crecimiento económico entre los diferentes sectores y ramas de la actividad económica, regiones del país, empresas e incluso segmentos de trabajadores”. (27)

En diciembre de 1982, al asumir la presidencia de la República Miguel de la Madrid, anuncia el Programa Inmediato de Reordenación Económica, de acuerdo con los dictados del Fondo Monetario Internacional a los países altamente endeudados del tercer mundo. Dichos dictados se identifican en la aplicación de una política económica de corte neoliberal. Se inician las severas reducciones de la inversión y gasto públicos, la privatización de empresas estatales y se acelera la apertura comercial.

“A partir de 1983, la administración de De la Madrid somete a Fertimex a un proceso de estrangulamiento acorde con los lineamientos de la política neoliberal. Se impone un severo recorte al presupuesto de la empresa; esto eleva enormemente los costos de todos los proyectos así, de 1983 a 1987 se cerraron 16 plantas productivas. 1983, 1988 y 1989 son

(27) Ruedo Peyro, Isabel. Op. cit., pp. 43-44

años que registran severos descensos en las ventas de fertilizantes, la disminución de la demanda interna de fertilizantes, originada por la grave crisis agrícola provocó que se pase de una situación de déficit a una de excedentes, lo que ha forzado a Fertimex a buscar clientes para sus productos en el mercado exterior reduciendo considerablemente su margen de ganancia, para dar salida a sus inventarios de producción debido al descenso del consumo interno”. (28)

La reducción de los recursos de inversión, la decisión de nivelar los precios de sus productos con los del mercado internacional, y la declaración de ir más deprisa y a fondo en el proceso de privatización de empresas públicas establecido en el gobierno Salinista, permitió vislumbrar la intención de privatizarla totalmente, lo que finalmente ocurrió para el viernes 26 de Febrero de 1993.

“La Secretaría de Hacienda autorizó la disolución y liquidación de las empresas Fertilizantes Mexicanos y Azúcar, S.A.

La resolución, publicada hoy en el Diario Oficial de la Federación, precisa que en ambos casos los procedimientos no excederán un plazo de seis meses.

La Comisión Intersecretarial de Gasto Financiamiento analizó y dictaminó favorablemente la propuesta de la Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal (SEMIP).

En el caso de Fertimex fue la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, como coordinadora de sector, la que solicitó la liquidación de la empresa.

Los derechos de los trabajadores deberán de conservarse de acuerdo con lo previsto por la ley.

“La decisión guarda congruencia con los principios del Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, donde se propone la desincorporación de empresas como uno de los objetivos de la modernización económica del país”.

Las entidades que ya cumplieron con sus objetivos dentro de la Administración Pública Federal Paraestatal y carecen de viabilidad económica deben eliminarse”. (29)

Sin duda, la empresa pública se convirtió en uno de los instrumentos primordiales de la rectoría económica estatal, sin embargo, su participación entró en discusión al cuestionarse las responsabilidades del Estado en materia de desarrollo y bienestar social. La agobiante crisis económica nacional, la polarización extrema de la riqueza, así como la problemática centrada en la exageración de su inexistente productividad, motivaron una estrategia de reestructuración económica en el ámbito de empresa pública.

“Con el propósito de elevar el bienestar de los mexicanos y la fortaleza de la nación”. (30)

(28) Ibidem, p. 46

(29) “Liquidarán Fertimex y Azúcar en un plazo no mayor a seis meses”. *El Economista*, 26 Febrero de 1993 p. 10.

(30) Alejandro Ramírez, Gloria Luz, *La Modernización de la Empresa Pública ¿Factor para su revitalización interna o paso para su desincorporación? El caso de Maíz Industrializado Conasupo, S.A. de C.V.*, tesis para obtener la licenciatura en Administración Pública, Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, México, 1995 p. 63

El plan de gobierno del presidente Salinas, contemplaba a la empresa pública como elemento necesario en el desarrollo económico y su política se orienta de acuerdo al discurso oficial, a apoyar y respaldar a estos organismos de tal forma que cumplieran con las tareas para lo cual fueron creadas. De aquí que los criterios especificados para deshacerse de una de ellas respondieran a criterios precisos de completa ineficiencia, no productivas, que en sí representaran un gasto no justificado y que por ello el sector social o privado le diera el impulso y la capitalización necesaria. Es decir, la transformación obligó a las empresas públicas a evolucionar internamente, para hacer organismos de impulso de la actividad económica, política y social en apego a los propósitos y objetivos del plan económico del Gobierno Federal.

“La percepción del presidente Salinas para plantear este esquema de transformación conceptual y práctico, surge de sus propios argumentos para llevar a cabo la Reforma, que manejó en relación a la concepción y participación del Estado”. “En términos generales, los elementos básicos que planteó el gobierno de Salinas, para llevarse a cabo una Reforma estructural del Estado, fueron los siguientes: concertación, ejercicio democrático de la autoridad, racionalización, privatización de empresas públicas no estratégicas ni prioritarias y canalización de los recursos de su venta a programas sociales”. (31)

El compromiso contraído en términos de modernización económica de la empresa pública, se incorporó en la instrumentación del “Programa de Modernización de la Empresa Pública 1990-1994, pretendiendo desarrollar empresas modelo de eficacia, eficiencia y productividad. El programa se erigió como una herramienta encaminada a la puesta en marcha de entidades paraestatales productivas, rentables, eficientes, con un alto compromiso por participar con las expectativas de un Estado en transformación”. (32)

Sin embargo, el cuestionamiento surge al confrontar el doble perfil de una instrumentación llamada modernización, la versión oficial elaboró los elementos constitutivos para la nueva imagen de las empresas del Estado; “La empresa pública así determinada, deberá ajustarse básicamente a criterios de costo/beneficio económico, que implican a su tipo de bienes que producen y servicios que prestan. Profundizando dentro de márgenes de rentabilidad y regirse atendiendo a la competencia del mercado, para su mejor operación financiera y utilidad social. De esta manera, el Estado mexicano contará con un número menor de empresas y éstas serán las que actúen en las actividades de mayor importancia”. (33)

Más aún, “El desarrollo de la empresa pública tendrá que basarse en consolidar su intervención, en las áreas donde éste se requiera más... en el futuro inmediato tendrán que buscarse criterios de selectividad y ajuste estricto a las prioridades sociales. Para lograr una administración pública paraestatal eficiente, se pondrán en práctica lineamientos y criterios que determinen la creación, adquisición, fusión, liquidación o venta de empresas públicas”. (34).

(31) *Ibidem* pp. 68-69

(32) *Ibidem* p. 91

(33) Secretaría de Gobernación, “Programa Nacional para la Modernización de la Empresa Pública. 1990-1994”, Diario Oficial de la Federación, DOF, México, 16 de Abril de 1990, 1ª y 2ª sección.

(34) Alejandro Ramírez, Gloria Luz, La Modernización de la ..., op. cit., p. 93

La ejecución establecida resaltaba el esquema de competencia, productividad y permanencia, en el mercado de empresas públicas realmente indispensables y necesarias en aquellos rubros de la producción que requieren una atención especial

En este sentido, Fertilizantes Mexicanos al verse involucrada en el proceso de modernización, tuvo como resultado su desincorporación vía venta, es decir, que los considerandos establecidos determinaron que su participación resultaba no prioritaria y mucho menos estratégica, que su producción del casi 100% de fertilizantes no se ajustaba a las prioridades sociales, la contribución dirigida a la tecnificación de suelos, la cobertura en la venta de sus productos, la asesoría, capacitación y experimentación con el único fin de contribuir a que la producción de alimentos y granos básicos fuera mayor, no sólo congestionaban el espacio público, sino que impedían fluir recursos a las áreas marginadas de la sociedad, dificultando de igual manera la aspiración del desarrollo y el despegue hacia el primer mundo.

Para concluir, establecemos la siguiente afirmación: El retiro del Estado de la economía, no ha consolidado un aparato productivo moderno, incluso el gasto gubernamental aún se sigue utilizando como un medio para estimular y ayudar a una economía debilitada. Las empresas públicas establecen así los efectos de distribución y transferencia tanto en servicios, materia prima, como en una parte importante del empleo en el país.

Fertimex, como empresa no prioritaria y no estratégica, se posiciona si, en una actividad vital como lo es la producción de fertilizantes para el campo nacional.

Al privatizar la industria de los fertilizantes se cancela el acceso del producto a la gran mayoría de los pequeños agricultores, se frena la cobertura de fertilización en las superficies de siembra y lo más importante, se compromete de esta manera la posibilidad de lograr la autosuficiencia alimentaria tan importante para el país.

3. Transformación de la Participación del Estado en Materia de Fertilizantes.

3.1 Panorama Actual.

Con la retrospectiva de los ochenta y el desarrollo de la década de los noventa, lleva a reflexionar que el mundo en este corto tiempo ha cambiado. Estableciendo en un primer término, la impredecible caída del bloque soviético, dejando a la humanidad bajo la tutela única de Estados Unidos. Por otra parte, la integración económica entre países se ha dado de tal forma, que hoy se habla de una aldea global, en donde se manifiestan significativos bloques económicos: el tratado de libre comercio de América del Norte, la Cuenca del Pacífico y la Unión Europea, principalmente. Bajo el efecto de la inercia globalizadora, pareciera en la actualidad la salvación de cualquier país, sea más o menos desarrollado, encontrar dentro de su aparente orfandad existencial, algún acuerdo comercial que los adopte y les permita integrarse a la danza económica mundial. El cambio de los sistemas, la búsqueda de nuevos enfoques y un cúmulo de transformaciones económicas, tecnológicas y geopolíticas, son las condiciones que caracterizan el mundo actual. Las sociedades se mueven en una dinámica de cambio constante e impredecible, con dirección aún no determinada. Sin embargo, la magnitud histórica de las transformaciones actuales rompe cualquier esquema, porque se han dado en un lapso menor a una vida humana, y la escala de los cambios es hoy no sólo planetaria sino simultánea en todos los puntos de la tierra.

“En el término de pocos decenios, la sociedad se reacomoda en su visión mundial; en sus valores básicos; en su estructura social y política; en sus artes; en sus instituciones. *Cincuenta años después hay un mundo nuevo, las personas que nacen entonces, no pueden siquiera, imaginar el mundo en que vivieron sus abuelos y en que nacieron sus propios padres. Vivimos una transformación de este tipo que está creando la sociedad postcapitalista*”. (35)

El mundo padece una doble crisis: una de modelos reales y una de paradigmas teóricos e ideológicos. Crisis en el mundo real y en el de las ideas. Esta doble problemática es resultado en buena medida de las profundas modificaciones del capitalismo contemporáneo, hacia lo que se identifica como un capitalismo posmoderno. “Durante 250 años, desde la segunda mitad del siglo XVIII, el capitalismo fue la realidad social dominante. Durante los últimos 100 años, el marxismo fue la ideología social dominante. Pero ambos están siendo rápidamente reemplazados por una sociedad nueva y muy distinta, una sociedad postcapitalista. Seguramente, utilizará el mercado libre como el único mecanismo de integración económica. No será una sociedad anticapitalista, no será ni siquiera no-capitalista. Pero el centro de gravedad de la sociedad, postcapitalista, su estructura, su dinámica social y económica, sus clases sociales y sus problemas son distintos de los que dominaron durante los últimos 250 años, y definieron las cuestiones en torno a las cuales cristalizaron los partidos políticos, los grupos sociales, los sistemas de valores de la sociedad, los compromisos políticos. El recurso económico básico, ya no es el

(35) Drucker F, Peter, La Sociedad Postcapitalista, Colombia, Norma, S.A. 1995, p. 1

capital ni son los recursos naturales ni el trabajo. Es y será el conocimiento”. (36)

México y el Proyecto Neoliberal.

Si el mundo ha cambiado en los últimos años, la política económica de México ha dado un giro total en el mismo lapso, al adoptarse el modelo neoliberal como nueva alternativa del devenir nacional. Hoy en día, el paradigma neoliberal abre otra puerta y se establece la necesidad de

- “Un Estado conciliador y regulador de lo político, económico y social.
- La inversión privada nacional y extranjera como motor del crecimiento económico.
- Un libre mercado, en donde sea la ley de la oferta y la demanda la encargada de regular la actividad económica, fundamentalmente la compra y venta de capital, tierra, mano de obra y tecnología, y
- La iniciativa privada como principal y en lo ideal único agente económico. (37)

Asimismo, la crítica del neoliberalismo al modelo Keynesiano y al Estado benefactor, -“El Estado benefactor no se limita a efectuar las funciones de guardián de la propiedad privada y del orden público, interviene determinando los valores que regulen el movimiento de los mercados, dicta la justicia distributiva, la seguridad social y el empleo que el propio mercado *como tal no determina, ya que los trabajadores no se encuentran abandonados a las leyes impersonales del mismo*” -, se desarrolla a partir de enfoques como los siguientes: (38)

“El aspecto de un Estado propietario y de una economía mixta que distorsionan el sistema de precios, generan despilfarro y producen bienes y servicios de costos elevados y deficiente calidad. Desde esta vertiente se cuestiona la capacidad administrativa del Estado, ajena a las motivaciones de la competencia económica y se plantea la privatización, tanto de la economía pública como de las relaciones económicas entre los agentes económicos, incluido la producción del dinero.

La vía neoliberal propone reducir o suprimir las políticas distributivas del Estado, para compensar las desigualdades, porque son calificadas de onerosas e ineficaces, de improductivas y encarecedoras, a la larga, de los costos de la vida, por lo que en el fondo son injustas. Y

El enfoque de la macroeconomía del neoliberalismo, plantea en su premisa básica que una economía capitalista no requiere, ni puede, ni debe ser regulada, ya que toda intervención estatal no sólo resulta inútil, sino negativa”. (39)

(36) Ibidem. p. 8

(37) Peña Torres, Eulalia y Polanco Romero, Emilio, et.al, La Modernización del Campo . op. cit. pp. 78-79

(38) Alejandro Ramírez, Gloria Luz, La Modernización de la.... op. cit. p. 15

(39) Villarreal, Rene, Liberalismo, Social y Reforma del Estado, México, Fondo de Cultura Económica - Nacional Financiera, FCE, 1993. pp. 127-129.

México, el Proyecto Neoliberal y los Fertilizantes.

La reestructuración del capitalismo en una dirección neoliberal, ha logrado innegable fama en los países del sur de nuestro continente americano, donde el retorno a las instituciones del mercado libre ha alcanzado la categoría de política económica dominante.

Sin embargo, la doctrina neoliberal como la vía óptima para encarar y superar la crisis del sistema capitalista, tiene su origen en los países centrales, y sus principales promotores en las elites del gran capital financiero y monopólico transnacional.

“Considerado padre y gurú del neoliberalismo, ganador del Premio Nobel de Economía en 1976, Milton Friedman, ha sido el principal impulsor de la teoría monetarista que surgió en la Universidad de Chicago –en los años cincuenta y sesenta-, que alcanzó su máxima expresión en los gobiernos de Ronald Reagan y la británica Margaret Thatcher. Uno de los ocho Chicago Boys que han ganado el Nobel en los últimos 20 años, Friedman se inspiró en las enseñanzas del economista de origen austriaco Friedrich Von Hayek, el principal adversario teórico de John Maynard Keynes”. (40)

Es ahí donde se ha puesto en circulación la idea, de que sólo a partir de una depuración profunda del sistema económico y social, fraguado en la posguerra al vaivén de la política Keynesiana y el Estado benefactor, será posible que el capitalismo se ponga de nuevo en movimiento y alcance estadios superiores de progreso económico y estabilidad financiera.

El proyecto neoliberal, como doctrina económica, se desarrolló como una alternativa a la crisis del capitalismo. Crisis, condensada en la pérdida del poder adquisitivo del salario, el desempleo y la inflación. La expresión teórica, se resume en el renacimiento del esquema del liberalismo clásico, que pronuncia el restablecimiento de los mecanismos automáticos del sistema económico y la máxima dependencia, para su regulación, del libre juego de las fuerzas del mercado. De esta manera, se puede aspirar a una óptima asignación de los recursos productivos, lo cual aseguraría la mejor y más justa distribución del ingreso entre las diferentes clases que concurren a la producción de bienes y servicios.

En el mismo sentido, de restablecer las condiciones funcionales de autorregulación de la economía, se hacen proposiciones de política económica como las siguientes: “reducir al mínimo posible la participación del Estado en la economía, así como su función reguladora; descansar en los instrumentos de la política monetaria –tasa de interés, control del circulante, etc.- más que en los de la política fiscal –gasto público, impuestos, etc., – para movilizar y asignar los recursos existentes y canalizar el excedente económico; privilegiar la estabilidad monetaria por encima de cualquier otro objetivo, incluso el crecimiento económico y los asociados con el bienestar de las clases populares, y finalmente, liberar de trabas proteccionistas al intercambio de mercancías y capitales entre las naciones”. (41)

(40) “Milton Friedman, creador del neoliberalismo, sale en su defensa: el error de México fue la política monetaria”, en *Proceso* no. 1003, 22 enero, 1996 p. 26.

(41) Cordera, Rolando y Tello, Carlos, *México: La Disputa por la Nación*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1986, p. 83

De acuerdo con lo anterior, el lineamiento neoliberal para México tiene como propuesta medular, la de que los intereses a largo plazo de las sociedades norteamericana y mexicana pueden ser mejor satisfechos, si ambas economías se abocan conscientemente a la construcción de un sistema integral de mutua complementación

“Si México está mejor dotado para producir legumbres, hortalizas y frutas, y Estados Unidos para producir granos; si México puede mejor producir petróleo y Estados Unidos bienes de capital, y así sucesivamente, en apariencias ambos países se beneficiarán con una mayor especialización. Sin embargo, el modelo neoliberal olvida que México, además de legumbres, hortalizas y frutas puede producir granos, y que además de petróleo, también puede acrecentar la producción de bienes de capital”. (42)

Los noventas, con el cambio geopolítico, la globalización económica y el esquema neoliberal como nueva vía de crecimiento económico, toman al sector agropecuario nacional cargando una losa de más de un cuarto de siglo de insuficiencia productiva, descapitalización y empobrecimiento poblacional. La premisa neoliberal de dejar, que sea el mercado el que regule la actividad económica, a fin de eliminar todo tipo de distorsión en los mercados de producción, tierras, de mano de obra, de capital y de tecnología, requiere que el Estado, “pase a cumplir funciones similares a las de un agente de tránsito, que únicamente dirige el tráfico sin estar montado en ningún vehículo”. (43)

La instrumentación de las ideas neoliberales, aplicadas al campo, han sido impactantes, tanto para la actividad productiva, como para los sujetos sociales vinculadas a ella, análisis que a continuación presentamos.

3.1.1 Diagnóstico del Mercado de Fertilizantes.

Entre 1950 y 1970, México logró tasas de crecimiento económico elevadas, que promediaron anualmente 6.6 por ciento, lo que significó un aumento del tres por ciento anual del producto per cápita del país. De principios de los setenta en adelante, México ha registrado crisis económicas recurrentes, con una periodicidad casi sexenal, y una desaceleración pronunciada del crecimiento económico. Entre 1970 y 1995 el crecimiento del producto del país tuvo una tasa media anual de 3.9%. Peor aún, entre 1981 y 1996 esta tasa fue de 1.4%. En ese lapso el producto per capita se redujo en casi 7.0%. Además, el estancamiento económico ha ocurrido precisamente cuando, por razones demográficas y sociales, la demanda por empleos ha crecido a las tasas más elevadas de la historia del país.

“ Para el año 2000 se espera que la población de México sea de poco menos de 100 millones de personas. Es decir, que entre 1995 y 2000 habrá aproximadamente 1.8 millones de nuevos habitantes por año” (44)

Debido al insuficiente crecimiento económico, México se enfrenta a un problema muy grave de desempleo y de empleo de baja productividad, tanto en el campo como en las

(42) *Ibidem*, p. 92.

(43) Peña Torres, Eulalia y Polanco Romero, Emilio, et.al., *La Modernización del Campo...*, op.cit., p. 88.

(44) Secretaría de Gobernación “Población y Demandas Asociadas”, *Diario Oficial de la Federación*, DOF, México, 31 de Mayo de 1995, p. 47.

ciudades. El campo mexicano presenta un serio rezago. La actividad agropecuaria tiene una baja productividad, y muestra históricos problemas de rentabilidad y de capitalización

“El llamado milagro agrícola mexicano, 1947-1965, significó una pródiga fuente de divisas que financiaron la importación de bienes de capital para el desarrollo industrial, más de la mitad de las exportaciones nacionales de mercancías provinieron entonces del sector agropecuario, satisfizo la creciente demanda interna de alimentos, y proveyó las materias primas agrícolas demandadas por una economía en rápida industrialización y urbanización. Actualmente, México descuellos nuevamente entre las naciones del tercer mundo pero a la inversa: como modelo negativo de país en crisis agrícola y de nación alimentariamente dependiente” (45) La baja productividad del campo se puede explicar en parte, por la presencia de condiciones orográficas desfavorables para el desarrollo de la agricultura, la falta de infraestructura productiva adecuada, la carencia de tecnología y de insumos modernos de importante incidencia en la producción, como los fertilizantes.

El sector agropecuario mexicano, es uno de los sectores económicos más vulnerables a la liberalización de nuestro comercio con Estados Unidos y Canadá. La desventaja comparativa de México es una elocuente realidad; esto obedece a la diametral división tecnológica del país respecto a las naciones del norte; a nuestra inferior provisión de recursos naturales; y a las diferencias en las políticas agropecuarias de fomento y por la canalización de enormes apoyos y subsidios al sector primario. “En México se requieren de casi 18.0 días-hombre de trabajo para producir una tonelada de maíz; en Estados Unidos son suficientes 1.2 horas de trabajo. En frijol, arroz y otros productos, la productividad laboral en Estados Unidos es en números concretos, cien veces mayor que en México. Por cada hombre ocupado en la agricultura se aplican en los campos de México, 192 kilogramos de fertilizante, en Estados Unidos se esparcen 5 812 toneladas por trabajador y 4 574 toneladas en Canadá”. (46)

El acuerdo de libre comercio de América del Norte, toma a México con una grave crisis en la producción de granos. Las consecuencias son evidentes en las crecientes importaciones, en los movimientos negativos de la balanza comercial agropecuaria y en la pérdida de la autosuficiencia alimentaria. “En 1985, se importaron más de un millón de toneladas de granos, principalmente maíz y frijol; en 1986, la importación de alimentos fluctuó alrededor de siete millones de toneladas. Durante 1990 la importación se movió a 12 millones de toneladas que divididos entre la población de ese período, resultaba un promedio de 148 kgs., de alimentos importados por cada habitante”. (47) “El alza de los precios internacionales de los alimentos evidenció el desmantelamiento productivo, y el déficit alimentario agudizó la crisis general de la economía. En el primer semestre de 1996 las reservas de maíz, se redujeron al nivel más bajo obligando a importar 7 millones de toneladas de maíz – 180% más que los cupos previstos- y 250 000 toneladas de frijol”. (48)

(45) Gracia Fadriq, Jesús, et.al., Estado v... op.cit. p. 44

(46) Calva, José Luis, et.al., Problemas Macroeconómicos de México-Diagnóstico y Alternativas Tomo I, México, Juan Pablos Editor 1995. pp. 29-30.

(47) Méndez Morales, José Silvestre, Problemas Económicos de México, México, MCGraw Hill, 1991, p.197

(48) “Ahonda el Neoliberalismo la crisis alimentaria”, EL Universal, 14 de septiembre de 1997 p. 16

“A lo largo de 1999 la compra de maíz, sorgo, trigo, frijol, cebada, arroz de procedencia extranjera – en particular de Estados Unidos – sumó 14 millones 233 mil toneladas, esto representa 32 por ciento más, respecto de los 10 millones 764 mil toneladas importadas en 1996. El maíz y el sorgo son los principales cultivos de importación. En maíz, donde las compras de 1999 sumaron 5.9 millones de toneladas, la dependencia del exterior para el consumo nacional representa alrededor de 25 por ciento”. (49).

El potencial de la agricultura, corresponde a las posibilidades de su desarrollo extensivo e intensivo. Para México las alternativas de desarrollo extensivo, identificado con una frontera agrícola parece ya agotado, el crecimiento de la población, automáticamente, ha rebasado la proyección de la política de autosuficiencia alimentaria de la nación. Por tanto, es en el potencial intensivo en donde está la clave para el desarrollo futuro de la agricultura. Es decir, el papel fundamental asignado a los fertilizantes como insumo, en los rendimientos por hectárea. “El rendimiento promedio anual en el período 1985-1989, de los que cultivaron con el patrón tecnológico más atrasado –temporal, semilla criolla no mejorada y sin fertilizante- fue de 0.88 toneladas por hectárea y con el más avanzado – riego, semilla certificada y fertilizante-, fue de 4.5 toneladas por hectárea, esto es, más de cinco veces superior”. (50)

Para el futuro desarrollo intensivo de la agricultura, debemos agregar el avance tecnológico que se puede dar en diferentes aspectos; para un aprovechamiento óptimo del agua, aplicación de mejoras en la ingeniería hidráulica, en sistemas de irrigación y métodos para conservar la calidad del suelo y los microclimas de cada región, mejores fertilizantes y técnicas de aplicación, preparación mecánica de los suelos, etc. Sin embargo, existe una diferencia profunda entre las políticas de fomento agropecuario aplicadas en Estados Unidos y Canadá, plasmadas en su sistema de precios y subsidios, en sus programas de investigación, extensionismo, comercialización, crédito, infraestructura, etc., que hacen de la actividad agropecuaria el sector de la economía de mayor intervencionismo gubernamental en los países del Norte, en contraste con la política neoliberal aplicada en México, de eliminar drásticamente el apoyo estatal al campo.

A lo largo de 12 años la desregulación y el retiro estatal se han reflejado en la desaparición de una multitud de instituciones y empresas públicas que incidían en la realidad productiva rural. “Entre las primeras estuvo la Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera – ANAGSA-, instituciones que brindaban apoyo a productores especializados, Comisión Nacional de Fruticultura, Tabacos Mexicanos, el Instituto Mexicano del Café, Fertilizantes Mexicanos, Alimentos Balanceados Mexicanos, Azúcar, S.A., Productos Forestales Mexicanos, la Compañía Nacional de Subsistencias Populares con muchas de sus empresas filiales y otras múltiples instituciones, algunas de cobertura regional”. (51)

La desregulación de la política neoliberal incluyó servicios de apoyo y extensión agrícola, distritos de desarrollo, capital, financiamiento e inversión pública directa al campo.

(49) “Crónico, el déficit agroalimentario”. *El Financiero*, 3 de julio del 2000, p. 34.

(50) Peña Torres, Eulalia y Polanco Romero, Emilio, et..al., *La Modernización del Campo...* op.cit. p. 247

(51) *Ibidem* p 88

El desmantelamiento estatal es así representado, en una forma totalmente apresurada, precipitada y unilateral, sin considerar la real capacidad de los productores y de la iniciativa privada, para llenar los huecos que han dejado las instituciones que como Fertimex, es ilustrativa de la dependencia generada y de su presencia en el sector agrícola nacional.

“Un solo camino, una única fórmula para regir todos los ámbitos de lo social, una fórmula que se pretende válida tanto para la esfera de la economía como para la de las relaciones políticas y culturales. La pretensión de una universalidad incuestionable, de un totalitarismo conceptual que no admite cuestionamiento alguno, es lo propio de una ideología que se quiere norma absoluta de racionalidad del comportamiento individual y, por tanto, social. Es así, que el neoliberalismo encarna, como pocas ideologías, estas características puestas en evidencia en el terreno económico, pero que se extienden a otros dominios de lo social”. (52).

Lamentablemente, la economía del país ha presentado desde 1980-2000, crisis, ajustes, polarización y modificaciones diametrales que han afectado tanto la producción, como la distribución del ingreso de una manera determinante.

“José Luis Calva, del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, acusa que el neoliberalismo no entrega buenas cuentas a México cuando está a punto de cumplir su mayoría de edad. Crecimiento del producto interno bruto por habitante, en más de 17 años -1982-2000-, de apenas 0.32 por ciento; es decir nulo. Entre 1983-1999 México exportó cuatro millones de mexicanos a Estados Unidos, en 1983 cuando México se subió al carro del neoliberalismo, contaba con 30 millones de habitantes postrados en la pobreza y hoy suman 40 millones. Las cuentas, pues, son las peores en la época moderna de la economía mexicana”. (53).

El proyecto de desarrollo económico integral, ayer y hoy, han incluido políticas de producción, regulación y fomento, con un énfasis comercial selectivo, así como el fundamental papel del Estado en dicho proceso, sin inhibir la acción de los particulares, que no cancela las funciones primordiales del mercado, pero no evita las exigencias y demandas sociales de corto y largo plazo que la “mano invisible” del mercado por sí solo no resuelve automáticamente. “Será un proyecto de nación fincado en un sano equilibrio entre el mercado y el Estado; entre el libre cambio y la protección; entre la productividad y el empleo; entre la eficiencia y el bienestar; entre el ser humano y su entorno natural”. (54)

(52) Calva, José Luis, et.al., Problemas..... op.cit., p. 17

(53) “Tres sexenios después”, El Financiero, 10 de junio del 2000, p. 6

(54) Calva, José Luis, et.al., Problemas..... op. cit., p. 16

3.1.2 Perfil de la Iniciativa Privada en el Servicio de los Fertilizantes.

Los alimentos del hombre presentan muchas dimensiones. La cuantitativa es obvia; la insuficiencia ocasiona de forma gradual desde ligeros trastornos, hasta un hambre intensa y finalmente, la muerte. Pero hay también un aspecto cualitativo. Las raciones inadecuadas dan lugar a mal nutrición, obesidad o enfermedades. Los alimentos influyen sobre la salud, la duración de la vida, el estado físico, el tamaño del cuerpo y el desarrollo mental. A partir del consumo de suficientes alimentos, es decir, alimentación de calidad, los individuos están aptos para desarrollarse con plenitud, para estar activos tanto física como mental y biológicamente, manteniendo al organismo en las mejores condiciones de vida.

El organismo humano necesita consumir azúcares para obtener energía; el valor energético de las grasas, las proteínas para contribuir a la formación de los órganos y tejidos del cuerpo; vitaminas que ayudan al metabolismo, calcio para los huesos y hierro para la sangre. En nuestro país, sin embargo, tradicionalmente la alimentación de la mayoría de los mexicanos ha sido deficiente; predomina el consumo de maíz, frijol, chile y jitomate, por lo que la desnutrición y el hambre, son una catástrofe silenciosa y letal.

“La pauperización es tal, que un 58.4 por ciento de la población en México, padece algún grado de desnutrición y de ellos un 30 por ciento se ubica en abierto nivel de subsistencia. Con datos del Instituto Nacional de Nutrición señala, que cada 24 horas mueren 350 mexicanos, niños en su mayoría, por hambre y desnutrición, mientras que de los dos millones de nacimientos anuales, un cinco por ciento –cien mil- mueren a temprana edad por deficiencias nutricionales”. (55)

La situación nutricional en nuestro país, de acuerdo a lo anterior, está por demás mencionar que resulta crítica. Cabe señalar entonces, a la producción agropecuaria, dentro del abanico de variables, como la más importante política pública que enfrenta el reto fundamental de producir alimentos.

En este sentido, es conveniente recordar las principales características de la política agropecuaria, así como los programas creados dentro de la política alimentaria nacional.

“La política agropecuaria es el conjunto de medidas e instrumentos que aplica el Estado en dicha materia, con el fin de lograr el desarrollo socioeconómico del campo. Esta política se puede dividir en política agrícola, ganadera, silvícola y pesquera. La política agrícola, a su vez comprende: reparto de tierras, crédito a campesinos, precio de garantía y producción de semillas y fertilizantes”. (56) Tenemos así que: “El reparto agrario se realiza con diferentes ritmos e intensidades, dependiendo del gobernante en turno, se crea Guanos y Fertilizantes de México en 1943 y posteriormente en 1978 Fertimex, S.A. de C.V., en 1961 surge la Compañía Nacional de Subsistencias Populares – CONASUPO -, que va a comprar, almacenar y comercializar productos

(55) “Desnutrición en más de la mitad de los mexicanos”, *El Financiero*, 27 de Enero del 2000, p. 18

(56) Méndez Morales, José Silvestre, *Problemas Económicos de México*, op.cit., p.p. 92-93.

agrícolas mediante el pago a los campesinos de los precios de garantía, finalmente durante la administración de Luis Echeverría (1970-1976) entra en funcionamiento el Banco Nacional de Crédito Rural –BANRURAL–. (57)

Por su parte, el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), 1976-1982 Programa Nacional de Alimentación (PRONAL), 1982-1988 y actualmente Procampo 1994 con una expectativa de vida por 15 años, configuran la parte medular de la política en materia de alimentos.

Sin embargo, la acción concreta del Estado por planear al campo, su actividad y su gente, exhibe una diametral diferencia e incumplimiento en su política, que más bien pareciera que esta misma política agrícola los ha condenado a desaparecer por obligación de las cuentas macroeconómicas. La crisis en el campo presenta hoy en día “el rostro curtido de la agricultura campesina” en jaque, inviable, de simulación y degradación, de violencia e insurrección, pero sobre todo por la ausencia de una discusión pública, seria y propositiva.

Actualmente, habiendo declarado el fin del reparto agrario y permitir la formación de sociedades civiles o mercantiles en el agro, se busca limpiar las tierras de campesinos minifundistas, para que el negocio resulte atractivo al capital y encuentre compradores, no importando si resultan extranjeros.

El desmantelamiento estatal en el sector, propició la desaparición de instituciones y empresas públicas fundamentales; sobre todo en el ámbito del financiamiento, de los insumos, comercialización y del establecimiento de precios de garantía a los productos agropecuarios.

En política de alimentos, los resultados han sido reducidos: desarrollado bajo la administración de José López Portillo, el Sistema Alimentario Mexicano (SAM) se proponía “Lograr la autosuficiencia en la producción de alimentos agrícolas, ganaderos y pesqueros, es decir, producir los alimentos que consumimos los mexicanos. Estar dirigido a la población de las zonas críticas en el medio rural y en los cinturones de miseria de las ciudades. Desarrollar un sistema distributivo y de comercialización a través de la Conasupo. Y lograr la autosuficiencia en la producción del maíz, frijol, arroz, trigo, soya, cártamo, ajonjolí y sorgo”. (58) Respecto al Programa Nacional de Alimentación (PRONAL), 1982-1988 establecía: “procurar la soberanía alimentaria, alcanzar condiciones de alimentación óptimas para cada mexicano. Proteger el ingreso de la población, atender a los grupos más vulnerables en materia nutricional, distribuir adecuadamente los productos alimenticios disponibles, así como articular la estructura productiva agroindustrial a las demandas del consumo social”. (59)

Finalmente, en el marco de la administración de Ernesto Zedillo y dentro del Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, el Programa Integral para la Producción Agropecuaria y para el Desarrollo Rural “Alianza para el Campo”, contempla a Procampo, como el apoyo directo

(57) *Ibidem*, pp. 95-98

(58) *Ibidem*, p. 296

(59) *Ibidem*, p. 300

al campo que beneficia a productores agrícolas y se otorga por hectárea a la superficie elegible. (60)

Procampo asume los siguientes objetivos:

1. “Apoyar el ingreso de los productores agrícolas, principalmente los de subsistencia
2. Promover la capitalización del campo y su desarrollo tecnológico.
3. Se considera superficie elegible a la que hubiese sido sembrada con maíz, frijol, trigo, algodón, soya, sorgo, arroz en alguno de los tres ciclos agrícolas homólogos Otoño-Invierno (O-I) o Primavera-Verano (P-V) anteriores a Agosto de 1993. Una vez registrados como elegibles los predios, se mantendrán en el directorio de Procampo durante el período de duración del programa, siempre y cuando el beneficiario cumpla con la normatividad establecida.
4. Se conserva la modalidad de pago por hectárea o fracción de ella sembrada y cultivada por ciclo productivo.
5. Promover la utilización de los apoyos de Procampo, como capital de trabajo, especialmente para la adquisición de insumos básicos como fertilizantes y semillas mejoradas.
6. Procampo tendrá una vigencia de 15 años a partir de 1994”. (61)

Sin embargo, en el inicio de un nuevo siglo y en el contexto de una economía abierta, sin un adecuado esquema de apoyo a los productores, en los últimos 30 años la producción agropecuaria ha sido inferior al crecimiento de la población. Ese comportamiento ha originado importaciones crecientes de alimentos, problemas crónicos de rentabilidad, capitalización y productividad. La agricultura de México no está siquiera en condiciones de satisfacer su propia autosuficiencia, por tanto, ante tal evidencia resulta poco lógico pensar en la participación dentro de los mercados internacionales. El problema central lo tienen los cultivos más difundidos, que juegan un papel relevante en la alimentación de la población, que son generados por un gran número de productores y tienen características de desarrollo precarias. Tal es el caso, entre otros, del maíz, frijol, trigo, arroz, soya y sorgo.

La productividad de la agricultura guarda una estrecha relación con el nivel tecnológico desarrollado, con insumos de calidad y cantidad apropiadas, entre las cuales las semillas y los fertilizantes tienen una importancia fundamental. El entorno de la agricultura, determinó una vinculación de fertilizantes con la fase intensiva de los cultivos, Fertilizantes Mexicanos como empresa pública, propició una incidencia directa de sus productos en la producción de alimentos, la justificación más importante de su actividad económica y social, fue el esfuerzo para lograr una agricultura más independiente y productiva. Actualmente en el consumo de fertilizantes se registran retrocesos en su aplicación, en parte como resultado del efecto del alza en los precios de estos insumos, pero también por la

(60) SAGAR. Centro de Estadística Agropecuaria. Programas y Proyectos en Apoyo al Campo. México, DF. 1997. pp. 3-4

(61) SAGAR. Programa Agropecuario y de Desarrollo Rural 1995-2000, México, DF. pp. 66-67.

dependencia de la población rural y de las actividades agropecuarias, con la política pública “de producir y comercializar los fertilizantes que el país necesita, para satisfacer las necesidades de México en los albores del siglo XXI”. (62)

El escenario de altos precios y la desaparición de Fertimex, ha transformado la relación económica y social en la articulación de la política agropecuaria y el Desarrollo Rural.

“Una de las recientes preocupaciones planteadas en el seno de la Comisión de Seguimiento de la APRE, - Acuerdo para la Reactivación Económica- es el incremento en el precio de los fertilizantes por su impacto en la producción agropecuaria. Pemex, informó de la importación adicional de materia prima para suplir los faltantes; a su vez, la Secretaría de Agricultura reconoció la existencia de desabasto de fertilizantes en Oaxaca, Guerrero, el Estado de México, Michoacán; Ferrocarriles Nacionales, aclaró la existencia de problemas con el sistema de autotransporte y su nuevo reglamento....., sin embargo, aseguraron las autoridades, el aumento de precios que todo esto ha generado no debe ni dispararse ni generalizarse más “. (63)

“La empresa estadounidense Koch Nitrogen Company, se apresta a inundar el mercado mexicano con fertilizantes venezolanos, aprovechando que se encuentra paralizada la industria nacional de este ramo, debido a la insolvencia de los particulares productores nacionales. Endeudamiento, desventaja en precios y bodegas casi vacías, podrían desplazar la producción mexicana, sobre todo si ésta se encuentra parada”. (64)

“Las consultas con el sindicato, buscan una solución a los problemas que tienen paradas a las plantas productoras de fertilizante en el sureste, a raíz del desplome de los precios mundiales del amoníaco y la urea el año pasado. El sindicato petroquímico es un importante accionista de Fertilizantes de Minatitlán, -Fertimina- firma que actualmente está parada y en huelga. Por su parte, Agromex - Grupo Acerero del Norte GAN- por sus altos montos de deuda, básicamente con Pemex, tiene suspendidas las labores de producción en Coatzacoalcos, Veracruz.” (65)

En 1993, año de la desincorporación de Fertimex, se anunciaba por parte de la paraestatal, que la industria se entregaba con un alto grado de operación y eficiencia. Las unidades industriales, el 90% se dieron con grados de transformación de materias primas y de utilización de su capacidad instalada, por arriba del 95% de eficiencia. Sin embargo, hoy la industria nacional refleja condiciones totalmente contrarias en donde los propietarios particulares, no han asumido el papel adecuado en la producción, distribución y abasto de los fertilizantes. Para la Asociación Nacional de Distribuidores de Fertilizantes e insumos agropecuarios del sector social, modificada al momento de la liquidación de Fertilizantes Mexicanos en, Empresa Integradora de Servicios Agropecuarios Nacionales aglutinando a la mayor parte de los centros de distribución de fertilizante, con la finalidad de ser un canal para las organizaciones de productores para el abasto de los insumos, a partir de un área de

(62) Fertimex. Informe de Labores 1991-1992. México 1992 p. 21

(63) “Mesa de Negocios”. El Financiero, 8 de Octubre de 1996, p. 20

(64) “Paralizada, la industria mexicana de los fertilizantes”. El Financiero, 10 de Junio de 1999, p. 22

(65) “Nuevos esfuerzos para reactivar la industria de los fertilizantes”, El Financiero, 27 Enero 2000, p. 26

servicios comerciales con los nuevos dueños de la industria, la evolución de 1993 al año 2000 de la rama económica ha sido la siguiente: “En voz de su Gerente de Comercialización Licenciado Abraham Monroy Lozano, establece que hasta el año de 1990, Fertimex era la empresa pública del Estado, dedicada a la producción, importación y distribución de este insumo en México, a partir de 1993 con la venta de las plantas productivas a los particulares de la iniciativa privada, se observa de entrada, su inexperiencia y desconocimiento de la realidad del sector económico de fertilizantes, enfrentándose a problemas financieros y de materias primas para la elaboración de los productos, sin embargo, en la producción hasta 1997 se registró un incremento en el mercado al pasar de cinco millones y medio de toneladas en 1990 a seis y medio de toneladas principalmente en los fertilizantes nitrogenados, entendiéndose que para nuestro país el nitrógeno es el nutriente esencial y por ende ocupan el mayor porcentaje de demanda con casi un 75% de la producción”.

“De 1997 al año 2000, la industria nacional de fertilizantes, se desarrolla en un ambiente totalmente adverso, la urea, el sulfato y nitrato de amonio, materias primas de los fertilizantes nitrogenados, encuentran un mercado internacional de excesiva oferta, -urea principalmente de origen ruso- y uno nacional con precios muy elevados para la producción de la urea, hablamos del gas natural y del amoniaco como insumos. El resultado de esta combinación, se contempló en una excesiva y desordenada importación de urea por parte de los intermediarios, que no de las empresas productoras de fertilizante, al representar los nacionales muy caros, la tendencia asumida fue comprar urea extranjera, que producir a costos muy superiores a su margen de ganancia. El impacto de esta problemática trajo como consecuencia, que la industria nacional al no poder soportar la presión económica de esta situación, decidiera cancelar operaciones y cerrar instalaciones productivas.

Actualmente de las 12 unidades industriales vendidas por Fertimex, el 50% no tiene actividad, -Coatzacoalcos, Ver., Bajío Gto., Camargo Chih, Complejo Industrial Pajaritos Nitrogenados, Minatitlán, Ver.- Peor aún, la producción de urea en la industria de fertilizantes nitrogenados, en el año 2000 ha desaparecido; caso muy representativo lo ilustra la empresa Agromex, productora de agroquímicos y filial del grupo empresarial acerero del Norte. Este consorcio había adquirido con la venta de Fertimex la unidad industrial “Pajaritos Nitrogenados”, una de las plantas más importantes localizada en Coatzacoalcos, Ver., que alcanzó cifras de producción en urea de 990 mil toneladas -en la administración de la paraestatal-, convirtiéndose en una de las más grandes del mundo por su capacidad, sin embargo, tuvo que cerrar a partir de 1999. Desde Septiembre del año pasado las operaciones están suspendidas. Esto quiere decir que desde esa fecha, México no tiene industria nacional de urea, toda la requerida el 100% necesariamente se compra del extranjero”. Para el funcionario de la Asociación Nacional de Distribuidores de Fertilizantes, la crisis actual del sector presenta diferentes aristas que dificultan e inciden en su desarrollo; “Prácticamente hoy, las empresas privadas que producen fertilizantes nitrogenados y las que prefieren mejor comprarlos, -inclinación que tiende a generalizarse- están a la espera de los barcos de urea extranjera con las repercusiones financieras, que estos mismos importadores quieran imponer. Si se compra este insumo a precio bajo, se obtendría un beneficio directo al consumidor, pues no sucede que el importador manipula de una forma especulativa y sin ningún acotamiento las tarifas de venta. Al comprar los fertilizantes bajo este esquema, los agricultores pagan porque llegue el barco, el prestador

del servicio que envasa el producto, los gastos de transporte, gastos accesorios, etc , para en cambio recibir un fertilizante en cantidad y calidad sin ningún control Otra gran dificultad que enfrenta el sector de agroquímicos, concierne a la distribución del producto, anteriormente Fertimex en su política de comercialización integraba la distribución en todo el territorio, los precios ofrecían una homologación en el norte, centro y sur del país Ahora mover los fertilizantes impacta en la economía de los consumidores, además es importante considerar que el mercado de mayor demanda está concentrado esencialmente en cinco estados de la República: Jalisco, Guanajuato, Michoacán, Sinaloa, Edo. de México y Veracruz es obvio que la oferta también concentre ahí su presencia”.

En la actualidad, las empresas productoras de fertilizante se encuentran funcionando en una forma dispersa, aislada e individual. Esto dificulta la articulación en la cadena de insumos y en la planeación de un esfuerzo conjunto y continuo para atender el mercado. “Siendo privatizada Fertimex, la industria se desvinculó de la relación insumos-producto.

Venezuela, Argentina y otros Estados registran una integración de materias primas – industria de fertilizantes y la agricultura de cada país. En México, el mecanismo se transformó sustancialmente, el gas natural, amoniaco y urea como factores de producción están separados de la industria. Al ser producidos, explotados y comercializados por Pemex, continuamente se presentan diferencias en el abasto, en los precios, en la cantidad, calidad y en la entrega oportuna, donde nuevamente la consecuencia hace efecto en el agricultor mexicano. No existe, en este sentido, una política de conjunción entre el sector fertilizantes y campo nacional. En materia de comercialización, el comportamiento esta establecido por el libre mercado y las ventas se realizan al riguroso contado. Un punto importante relacionado con la distribución, lo representan las empresas encargadas de prestar el servicio, tiempo atrás Fertimex entregaba el producto en más de 350 puntos de venta, donde básicamente se procuraba asegurar que el agricultor y las comunidades evitaran desplazamientos costosos e innecesarios, lejos de consolidar el funcionamiento en este renglón, lo que se registró fue el establecimiento de un mercado emergente de distribución. Los particulares, implementaron en su quehacer operativo políticas muy agresivas en la oferta de fertilizante, pero al término de uno a dos años cierran toda su infraestructura, por no considerar dentro de sus criterios de colocación las reales necesidades de la demanda, el medio ambiente de las comunidades, la geografía para su abasto, inhiben de manera fundamental en la recuperación de la inversión y esto los hace quebrar. De esta manera, el desenvolvimiento en la distribución es de vaivén cierran unos y abren otros, con la expectativa de que el ciclo se vuelva a repetir. El desconcierto sobre la permanencia de estas empresas distribuidoras, afecta el consumo normal y continuo para la utilización de los fertilizantes. El fondo finalmente de todas estas comercializadoras, es ubicarse en las zonas comerciales de ganancia”.

En el año 2000, el sector industrial de fertilizantes se encuentra en una paradoja existencial, el modelo económico de libre mercado, competencia y modernidad tiende una amenaza muy seria a los productores y a la demanda nacional. Las compañías extranjeras se encuentran en el desarrollo de estrategias para abordar la producción, comercialización y distribución de fertilizantes haciendo de lado a las empresas del país. En la expectativa de lo anterior, el Licenciado Monroy Lozano afirma: “es inconcebible que el Estado Mexicano, hoy por hoy, no tenga una política de articulación entre los insumos que produce

Pemex, la industria privada de agroquímicos que los utiliza para producir y el campo que requiere de éstos para generar alimentos. Siendo México un principal productor de amoníaco en Latinoamérica, -materia prima para los fertilizantes- se plantea desde 1999, importar este producto. Países como Estados Unidos, Venezuela, Argentina, les resultan mucho más bajos los costos de operación, respecto a nuestro país un 80% más baratos. Esta desvinculación mantiene como resultado, una participación ineficiente, restringida y en algunos casos de cierre de actividades”. “La posibilidad real de importar el amoníaco y la urea terminada, son un factor muy preocupante, las naciones al sur de nuestro continente están invirtiendo, desarrollando nuevos proyectos, pero sobre todo, encuentran una política de íntima relación en sus cadenas productivas, normadas, apoyadas y asociadas con los planteamientos del desarrollo agrícola y producción de alimentos de cada país. Esto los hace autosuficientes y les permite importar, colocando principalmente sus excedentes en México. Es así, que desde inicios del año 2000, las importaciones han condicionado el consumo, materializando a su vez, la dependencia para satisfacer un mercado interno nacional paralizado”. “No entendemos cuál es el esquema del Estado en cuanto a la política de apoyo sobre la industria de fertilizantes y el campo mexicano. El desmantelamiento de Fertimex, impactó en la planta laboral, en la red de distribución social del producto, en los precios, en el consumo con la espera de los barcos a puertos mexicanos y el arribo de insumos importados, en la asesoría, etc., todo esto nos hace pensar que tal vez para el Gobierno Mexicano, el campo, los fertilizantes y la producción de alimentos simplemente no le interesa”.*

La mecánica circular registrada entre producción y consumo con Fertimex, al tiempo de su desincorporación ha desarrollado modificaciones profundas en la producción, en la calidad, sobre la continuidad del abasto, la especulación de tarifas permea hoy los precios de los fertilizantes de acuerdo a la rentabilidad del mercado, y no a la evolución sostenida en la fertilización del territorio. La dependencia en las materias primas importadas para elaborar los agroquímicos, resume en esencia la problemática de la industria nacional con la consecuencia sobre un sector históricamente deprimido, marginado y olvidado; el campo, su actividad y las comunidades rurales.

La empresa pública Fertimex, antes de ser sometida al proceso de modernización que derivó más tarde en su liquidación, cuantificaba su desarrollo en el contexto económico social, mediante la producción y comercialización de más del 90% del fertilizante que se consumía en México. “A partir de 1989, nuestro país logró la autosuficiencia en materia de insumos -nutrientes; por el valor de su producción la paraestatal ocupa el cuarto lugar dentro del sector industrial público, el segundo de las empresas dedicadas a la actividad química y entre el decimoquinto y vigésimo dentro de las corporaciones más grandes de México “. (66) “La entidad hasta 1990, empleaba un promedio de 10 500 personas y comercializaba en el mercado interno 85% del volumen total de ventas” (67).

*Asociación Nacional de Distribuidores de Fertilizantes e Insumos Agropecuarios del Sector Social, actualmente Empresa Integradora de Servicios Agropecuarios Nacionales. Gerente de Comercialización Licenciado Abraham Monroy Lozano, entrevistado por J. Aaron C. Tecuapetla Q., el Viernes 18 de Agosto de 2000. Tema: Fertilizantes, Problemática y Coyuntura. Lugar: Villahermosa No. 21, Col. Hipódromo Condesa, México, D.F., grabación en cinta.

(66) Fertimex, Informe de Labores 1990-1991. México 1991. p. 25

(67) Ibidem. p. 26

El compromiso en la producción, enlazaba la importancia en el abasto que junto a la investigación, capacitación y asesoría a los agricultores significaban objetivos institucionales de gran trascendencia. “La estrategia de firmar acuerdos con los sectores social, oficial, educativo y con los gobiernos de los Estados permite establecer convenios de colaboración técnica y acciones para asegurar el abasto de fertilizantes. Fertimex, otorga asesorías sin costo a todos los agricultores que lo solicitan en cuanto al uso, manejo y aplicación de los agroquímicos”. (68)

En 1991 con una desincorporación de más del 60% de sus unidades industriales, la producción se redujo en un 10% respecto a 1990, sin embargo, la elaboración de fertilizantes de alta concentración, los nitrogenados, sólo disminuyó en 4%. “La producción por nutriente estuvo conformada en un 69% por nitrógeno, 29% de fósforo y 2% por potasio” (69).

Finalmente, para Agosto de 1992 vendidas 10 de las 12 unidades y con una planta laboral reducida en un 84%, se tuvo un cumplimiento promedio del 90% en la producción” (70). Fertilizantes Mexicanos durante el recorrido de su trayectoria evolutiva, destacó su presencia en la planeación de la cadena productiva insumos-campo, en el seguimiento de los programas agrícolas nacionales, regionales y locales, dicha implementación logró unificar criterios en la operación para definir estrategias de abasto, distribución y uso eficiente de fertilizantes. Asimismo, es importante mencionar que la empresa pública referida en el contexto de su desarrollo, enfrentó problemas estructurales derivados por obsolescencia tecnológica, ineficiencia del aprovechamiento de su capacidad instalada, burocratismo, endeudamiento, subsidios mal canalizados, etc., sin embargo, en el auténtico espíritu y filosofía de la pretendida modernización de entidades paraestatales, era posible enfrentar, transformar y mejorar. En 1991, en la configuración de empresas públicas eficientes se disponía una refuncionalización, para visualizar una industria activa, rentable competitiva, para 1993 el fundamento cambió procediendo a la liquidación de entidades no estratégicas ni prioritarias, y cuyas actividades pueden ser realizadas por el sector privado. Hoy en la transferencia de la responsabilidad de producir, abastecer y comercializar los fertilizantes, la iniciativa de los particulares generó un escenario exactamente en sentido contrario, hallamos un sector nacional de insumos-nutrientes para la agricultura, dependiente, especulativo fraccionado, con carga financiera y empresas sin producción.

3.2 Impacto en la producción de los Cuatro Cultivos Básicos.

Hagamos el inventario, o pasemos raya para sumar. En el primer capítulo se hizo referencia al aspecto técnico e importancia de los fertilizantes, como uno de los insumos primordiales dirigidos a participar en un primer plano, proveer nutrientes de alta concentración que contribuyan en los rendimientos productivos, tanto en la mayor cobertura de áreas temporaleras, como en las superficies de tecnología de riego. Segundo, apoyar el esfuerzo coordinado en la tarea fundamental de producir los alimentos que la

(68)Ibidem. p. 53

(69)Ibidem. p. 33

(70)Fertimex. Informe de... op.cit pp. 21-34-35

nación mexicana necesita. Las características, la utilidad y su participación fueron tema de contenido en esta primera parte. Para el capítulo segundo, el énfasis destacó el abordaje en la producción, comercialización y cobertura del Estado vía Fertimex, del casi 100% en la actividad. La revisión comprendió los antecedentes, organización, alcances en metas y objetivos en su desarrollo como paraestatal; la presencia institucional, así como su vinculación con la cadena industrial, y el efecto en la política agropecuaria y los programas de desarrollo rural. Asimismo, en este capítulo se registró el medio ambiente económico nacional y el contexto internacional de apertura que replantearon modificaciones en la postura gubernamental, precisamente en renglones altamente sensibles como la cuestión alimentaria, y que desembocaron en un desmantelamiento apresurado, discriminatorio, sino irracional, sí altamente comprometido con intereses exógenos que lejos de modernizar e impulsar los diferentes sectores de la economía, a la postre la consecuencia repercutió en ofrecer actualmente una rama de actividad insuficiente, dependiente y prácticamente desvinculada y dispersa. La parte final, en el tercer capítulo de la investigación, concreta la visualización de esta problemática. La esencia nos remite al reconocimiento de los puntos de ruptura. La retrospcción en el diagnóstico y el perfil en la nueva configuración del mercado de los agroquímicos, nos permite considerar en el impacto en la producción y en las tendencias del uso de fertilizantes, un criterio de previsión a futuro.

En todas partes del mundo las estructuras del Estado entran en proceso de ajuste y redimensionamiento, pero también de redefinición de su papel en la economía. En general, se reconoce que el viejo Estado Benefactor tiene límites y fallas, y que debe ser reformado para dar una mayor participación al mecanismo de mercado y aprovechar las ventajas de éste en términos de aliento a la eficiencia y la productividad; sin embargo, al mismo tiempo se reconocen los acotamientos del propio mercado y crece el consenso de que el Estado debe desempeñar un papel activo en esta nueva economía. En el neoliberalismo la libertad individual y el libre mercado van acompañados como filosofía y práctica del darwinismo social –la sobrevivencia de los agentes económicos más aptos-. En el liberalismo social la libertad individual y el libre mercado se acompañan de un Estado Social de Derecho, que procura corregir las desigualdades sociales e imperfecciones del mercado para darle orientación social al desarrollo. De esta manera la eficiencia y equidad se conjugan en un binomio que hace posible alcanzar dos principios fundamentales; la libertad y justicia social. La Reforma del Estado es sin duda uno de los temas más debatidos del mundo actual. Países con niveles de desarrollo diferente, con sistemas económicos y políticos diversos se enfrentan hoy a la exigencia de reformar el Estado y sus instituciones. La Reforma es producto de las necesidades de adecuar las líneas políticas a las nuevas condiciones de la economía-mundo: la globalización y la interdependencia. “La orientación general de esta transformación es inversa a la que se inició durante los años de la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial, que planteaba una creciente injerencia económica del Estado para regular los ciclos de la economía y estimular la actividad económica dentro del espacio nacional e internacional. Hoy, por el contrario, se postula la ampliación de las actividades privadas, la profundización de la apertura y la inserción financiera, comercial en los flujos globales y en los nuevos bloques económicos (71)

(71) Villarreal, René, Liberalismo Social y, op. cit. pp. 206-207

La reforma del Estado en nuestro país, tiene como punto de partida el reconocimiento de los excesos de intervencionismo gubernamental, pero su finalidad es transformarlo y adecuarlo para lograr excelencia en la eficiencia, no eliminarlo ni marginarlo al Estado mínimo, como propone el neoliberalismo. Reconociendo los desequilibrios que fueron factores —aunque no únicos—, de la crisis del desenvolvimiento estatal en la economía mexicana, desde el inicio de los años ochenta se planteó la necesidad de reformarlo a partir de una estrategia basada en el tríptico de la apertura, la privatización y la desregulación.

Reforma y Sector Agropecuario.

Específicamente los años noventa, se caracterizaron por el arribo de importantes reformas a las políticas agrícolas en el ámbito internacional. Las tendencias nacionales de producción, comercialización y existencias, consumo y comercio exterior buscan reducir la intervención del Estado, los apoyos en infraestructura y financieros ampliando la orientación hacia el mercado. Las reformas propuestas se ubican dentro de la dinámica de las políticas neoliberales que están caracterizando, aunque con muchas facetas nacionales, a las políticas macroeconómicas del contexto internacional. Desde que Estados Unidos y la Unión Europea se convirtieron en exportadores netos de productos agropecuarios, especialmente de granos básicos, en los años setenta y principios de los ochenta las nuevas condiciones en el mercado mundial, expresadas en la guerra de los subsidios y la carrera por los mercados de exportación, exigían cambios en la política agrícola de estos dos bloques. El poder de la política hegemónica de Estados Unidos, basado en su dureza como principal exportador de granos y su rendimiento superior frente al resto del mundo, ha emprendido una agresiva, inflexible y radical estrategia de abrir los mercados, sobre todo de México y de los países asiáticos, para sus productos agropecuarios. “La misión del USDA, Secretaría de Agricultura de Estados Unidos, está claramente definida: apoyar a la agricultura para que el valor de las exportaciones agropecuarias crezca entre 1994 y 2000, en 50%. El camino para lograrlo radica desde convenios comerciales ventajosos, hasta presiones abiertas sobre la desregulación de las importaciones, la injerencia para minar la protección de los mercados domésticos y desaparecer los precios de garantía locales hacia el resto de los mercados del mundo, todo ello colman la extensa gama de elementos persuasivos en política de intervención económica del vecino país del norte”. (72)

Entre las naciones miembro de la OCDE (73), no hay alguno que haya avanzado en forma tan radical hacia la liberalización de sus políticas agrícolas, como México. La Unión Europea y Estados Unidos, mantienen dispositivos de seguridad para sus productores, actualmente estos países conservan precios de intervención que funcionan exactamente como precios mínimos, barreras a la importación, préstamos de recuperación para

(72) “Política Agrícola hacia el Siglo XXI”. Estudios Agrarios, Revista de la Procuraduría Agraria. No. 13 México, 1999, pp. 63-64

(73) La OCDE, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, se fundó en 1961. Los países miembros son: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Corea, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Holanda, Hungría, Islandia, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, México (1994), Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, República Checa, Suecia, Suiza y Turquía. *Ibidem*, p. 61

productos básicos y asistencia para esquemas financieros para la comercialización, todos los productores de granos básicos pueden recibir crédito de ayuda a la comercialización, utilizando como garantía su producción. “El nivel de los subsidios varía sustancialmente por país en un rango de 5% en Nueva Zelanda y 75% en Suecia; con 16% México se ubica muy por debajo del promedio. Los productores mexicanos, así se encuentran en una posición desventajosa frente a otros competidores en el mercado mundial. En una situación especialmente crítica se desarrollan los productores de trigo, azúcar, carne, pollo y huevo, que en 1995 en vez de recibir subsidios, transfirieron recursos a los consumidores” (74). Retomando el discurso oficial plasmado en la implementación de la Reforma del Estado, efectuada durante la administración del Presidente Salinas, se mencionaba que dicha reforma partía de un reconocimiento crítico de los excesos del Estado propietario, que significaba un congestionamiento de empresas públicas, la ineficiencia de mercados sobre regulados con rigidez y costos elevados, centralización y burocratismo en la distribución del gasto social, la estructura de un Estado proteccionista inhibiendo el desarrollo de una industria eficiente que además mantuvo un sesgo antiexportador, etc. Así, bajo las anteriores consideraciones, el programa de reforma concentró cuatro funciones principales para redefinir: “Un Estado negociador en las relaciones económicas internacionales; un Estado promotor del desarrollo; un Estado regulador de los excesos e imperfecciones del mercado y un Estado solidario que combate la pobreza extrema y garantiza la atención de las necesidades sociales de la población”. (75)

Sin embargo, en más de una dimensión, esta reforma es una transformación que exhibe elementos tanto creativos como destructivos, por lo que se puede prever, que el ordenamiento institucional resultante estará conformado por fuerzas y tendencias continuamente diferenciadas y contrapuestas.

Hoy, las fronteras del cambio económico y la esencia de un nuevo perfil de Estado, rinden cuentas, el redimensionamiento de la economía pública y la privatización enfocados a refuncionalizar sectores prioritarios como el campo mexicano y la producción de alimentos, nos ofrece una visión que en nada convalida con el espíritu de la reforma: la situación por la que atraviesa el campo mexicano desde 1982, junto con la producción de los granos básicos, puede resumirse en los siguientes términos:

- “De 1982 a 1998, el producto interno bruto PIB se haya en una espiral involutiva, con especial énfasis en la producción de granos, carnes y lácteos.
- A excepción de 1987, 1988 y 1995, desde 1982 al 2000, la balanza comercial siempre es negativa por efecto de las fuertes importaciones de alimentos.
- Se produce un agudo y creciente proceso de descapitalización de la agricultura y de insolvencia de los productores que se manifiesta en el estancamiento de la inversión, así como en la reducción del consumo productivo de insumos agrícolas modernos, semillas, maquinaria y fertilizantes.

(74) Ibidem, p 66

(75) Villarreal, René, Liberalismo Social yop.cit p. 217

- La infraestructura agrícola especialmente en obras de riego, investigación y servicios de apoyo a la producción, registran una parálisis en cantidad y calidad desde 1990
- Frente al vacío que ha quedado por el retiro del Estado de la producción y distribución de insumos agropecuarios, se acentúa el “darwinismo” agrícola, con un acelerado proceso de concentración en la agricultura de elite empresarial, donde disminuyen las posibilidades y opciones en el abasto de insumos y la comercialización para los productores primarios” (76).

En los últimos 10 años, la insuficiente producción agrícola se debe fundamentalmente, por la eliminación o reducción en el consumo de insumos básicos, semillas certificadas, fertilizantes y control de plagas, la elevación de las tarifas del agua, luz, la desaparición de los precios de garantía y los cambios en los sistemas de comercialización. En el otro extremo encontramos que, “los instrumentos más poderosos para aumentar la productividad en el sector agropecuario son, según investigaciones recientes del USDA –Secretaría de Agricultura de Estados Unidos-, la inversión pública en la producción de insumos de calidad, semillas y fertilizantes, la investigación y el desarrollo en infraestructura. La evidencia histórica de Estados Unidos indica que entre 1949 y 1991, 50% del aumento en la productividad de los factores de producción se debe a la inversión pública y 25% a el crecimiento en infraestructura”. (77)

Respecto a los fertilizantes en nuestro país, a partir de 1943, el Estado emprende el desenvolvimiento de la industria, con el propósito de impulsar la fertilización de los cultivos y elevar la productividad en la agricultura. Se construyeron grandes y modernas plantas que permitieron incrementar la producción y el consumo interno; así como aumentar la concentración de nutrientes. La vinculación entre la industria pública y la política agropecuaria, resultó en una causalidad circular entre producción y demanda, pero a su vez los cambios de la política gubernamental hacia Fertimex, hicieron impacto sobre los productores del campo.

Actualmente, con la privatización de Fertilizantes Mexicanos, casi el 50% de las unidades industriales vendidas están cerradas, la producción de los nutrientes más importantes ha desaparecido, el arribo de materias primas del extranjero para elaborar los fertilizantes desarrolla especulación en precios y tarifas, desvinculación en la cadena productiva insumos-fertilizantes-campo mexicano, e incertidumbre en la distribución.

En la experiencia concreta de la liquidación de Fertimex, se advierte que, finalmente, ni la vitalidad de la iniciativa privada en el manejo de la economía y mucho menos la privatización de empresas públicas para modernizar al Estado, hayan contribuido a ofrecer una virtud racionalizadora eficientista y un incremento en la atención de las políticas de beneficio social.

(76) “Política Agrícola hacia el Siglo XXI”, Estudios Agrariosop cit., pp 73-76

(77) Ibidem, p. 81

“Norte y sur campesinos La pregunta por un proyecto nacional que todavía los contemple como prioridad del Estado responsable de la seguridad alimentaria, y la realidad de la agricultura campesina: deterioro de lo construido y disminución al mínimo en la inversión en infraestructura agropecuaria; devastación entre los productores de granos por la política de precios y las importaciones; dependencia alimentaria, rentismo de tierras ejidales, concentración agroindustrial y creciente control del mercado por las grandes corporaciones agroalimentarias transnacionales. Las cuestiones vitales sin respuesta: globalización y pequeños campesinos, explosión demográfica, bracerismo, movilización y desarraigo rural. Y para acabar, violencia sin precedentes entre campesinos y bandas ligadas al narcotráfico. Al final modernidad explosiva y desolación campesina” (78)

3.3 Tendencias en la Producción de Fertilizantes.

La agricultura comenzó en el período de desarrollo, durante el cual la raza humana empezó a cultivar plantas. Hasta entonces sólo se procuraba alimentos casi exclusivamente por la caza y era de costumbres nómadas. Con el tiempo se transformó en sedentario, se desarrollaron familias, tribus y poblados y con ellos llegó el descubrimiento de lo que conocemos actualmente como agricultura. Desde entonces los diversos pueblos utilizaron abonos orgánicos para fertilizar a las siembras. Sin embargo, la aplicación masiva de este tipo de nutrientes y luego la fabricación de fertilizantes químicos, son producto del desarrollo del capitalismo en su etapa industrial. Con el avance de la revolución industrial, que se inicia en Inglaterra alrededor de 1760, y luego se extiende a otros países, aumenta la demanda de productos agrícolas para abastecer materias primas de este origen a la industria y de productos alimenticios a los trabajadores que se concentran en las ciudades. Ante esta situación, la producción capitalista se va desarrollando en la agricultura, buscando acrecentar las ganancias del capital. Teniendo como resultado que: las transformaciones tecnológicas del proceso productivo en las economías de mercado son, esencialmente, producto de las leyes inmanentes del régimen de producción. En este sentido, la producción privada con vistas al máximo beneficio por las empresas que regulan oferta, y la concurrencia de los productores en un mercado abierto cristalizan en una tendencia al perfeccionamiento de la técnica, como base del abatimiento de los costos y del aumento en las ganancias. Pero esta aproximación al progreso tecnológico puede verse favorecida, acelerada, obstruida y retardada por circunstancias económicas y políticas nacionales como globales, donde la intervención del Estado tiene en las sociedades modernas un papel de primer orden.

Para México, por consiguiente, al considerar la relevancia objetiva de los principales agentes difusores del consumo de fertilizantes en la agricultura, destacan las formas de acción del Estado Mexicano.

La gran vertiente de las políticas del Estado orientadas al fomento de la fertilización en el país, encuentran sustento ideológico en la Revolución Mexicana de 1910-1920, donde se asigna al Estado el papel de rector del crecimiento económico y de la estructura económico-

(78) Sergio, Mastretta. “Los Candidatos en el País de Comala”, *Nexos*, No. Junio del 2000, p. 73

social de la producción. En tal contexto, la intervención apunta en la conformación de la estructura agraria, mediante la dotación de ejidos y del fraccionamiento de la gran propiedad rural. Paralelamente se vinculan una serie de acciones gubernamentales directas en.

- Obras de irrigación
- Crédito
- Infraestructura
- Investigación
- Insumos-semillas y fertilizantes

Todo ello orientado a favorecer el desarrollo y la modernización de la agricultura. En el aspecto industrial, concretamente en la rama de los fertilizantes, se registra:

- + Una dependencia productiva entre desarrollo y consumo.
- + Inversiones en infraestructura de la planta industrial de agroquímicos.
- + Participación directa en la comercialización, distribución y mercadeo. En este renglón es importante mencionar que la presencia del Estado, pudo articular una política de bajos precios, los cuales tuvieron un efecto en el consumo y en la integración de la propia industria, en este sentido, el factor precio es la variable más determinante del consumo de fertilizantes, en la relación Fertimex-rendimiento y costo favorable al campesino mexicano giró históricamente el proceso de adopción e intensificación de la fertilización química en México.
- + Asesoría, investigación y extensionismo en la divulgación agronómica

En suma, es indudable que en la ejecución de los lineamientos anteriores se concluye que el Estado Mexicano, ha sido con mucho el principal agente difusor del consumo de fertilizantes en la nación.

Sin embargo, en el marco de las grandes transformaciones mundiales y bajo el modelo de economía neoliberal, México a través del mecanismo de privatización de empresas paraestatales, desarrolló cambios en la política económica y social con resultados muy diferentes a los establecidos en esta coyuntura económica. Actualmente, con el retiro de Fertimex y con la configuración de un mercado de producción asociado al lucro particular, falta de organización, anarquía comercial, ausencia en el control sobre el comercio de fertilizantes y la carencia de una orientación definida para la planeación en los organismos públicos y sociales, el panorama para reactivar el desarrollo, expectativas y tendencias de la industria nacional de fertilizantes, converge en retrasos en el sector, en la agricultura y en el desarrollo rural.

En cuanto a la demanda futura de fertilizantes en nuestro país, y a diferencia de los países desarrollados donde el consumo ha tendido a estancarse durante los últimos veinte años, en los subdesarrollados ha continuado una tendencia ascendente. Ese comportamiento se

debe fundamentalmente a cinco puntos determinantes acerca de la competitividad agropecuaria

1. El grado de desarrollo tecnológico. La limitada instrumentación de avances técnicos y científicos a las actividades agrícolas del campo
2. La provisión de recursos naturales. La presencia irregular de precipitación pluvial durante los ciclos de siembra, la accidentada topografía de laderas y pendientes que abarcan alrededor de las dos terceras partes del territorio, elementos que proporcionan complicaciones difíciles a los agricultores en el rendimiento productivo de la tierra.
3. El patrón tradicional de cultivos de los pequeños productores y ejidatarios minifundistas, donde prevalece una alta presencia de maíz y frijol; 61% siembran maíz, 17% frijol y 10% la asociación maíz-frijol, es decir, el 88% aún siembran los cultivos prioritarios en la dieta de la familia campesina, con las implicaciones profundas sobre el ciclo vital y degradación del suelo de cultivo.
4. La importancia de la industria nacional de fertilizantes, radica en la fuerte repercusión que tienen los nutrientes contenidos, en la producción de la agricultura. Los agroquímicos representan una cuarta parte de lo que paga el agricultor, por todo lo que necesita para producir.
5. La actual política pública de fomento rural. Los recursos públicos observan una estricta contracción en la inversión productiva, en la difusión e innovación tecnológica, un desmantelamiento estructural con la liquidación de empresas públicas suscritas al sector, y por sobremanera la desventaja asimétrica en la liberalización de la agricultura con la competencia internacional.

Los factores que hemos apuntado, nos ofrecen el respaldo para establecer que en los países atrasados y con características similares a las descritas, el grado de fertilización es aún deficiente y el aumento del consumo de estos insumos tiene mucho camino por recorrer. Este es el caso de México.

Propuesta:

La preocupación de los gobiernos neoliberales ha sido la de disminuir la *participación del Estado* en la economía, a través de quitarle funciones de regulación de la actividad económica, y no la de reestructurarlo para eficientar sus funciones para el cumplimiento de los objetivos de desarrollo de largo plazo, y el bienestar de la población. El propósito que ha predominado, ha sido el de crear confianza al sector privado para que éste comande la regulación y reorientación de la economía. Ante los graves problemas que enfrenta la economía mexicana y la incapacidad de las políticas neoliberales para configurar condiciones de crecimiento económico sostenido y bienestar para las grandes mayorías del país, es preciso redefinir la función del Estado y del mercado para superar los problemas que han sido incapaces de resolver.

No existe ni ha existido un paraíso neoliberal en ninguna parte del mundo. Los procesos de industrialización, en su integración, han incluido políticas de fomento, caracterizadas por la protección y liberalización comercial selectiva y por un claro papel del Estado en el desarrollo económico y social, que no coarta la acción de los agentes económicos privados, sino la apoya y estimula, que no cancela las funciones primordiales del mercado, pero no excluye las exigencias de un desarrollo sostenido de largo plazo que el mercado y su mano invisible no resuelve automáticamente.

Con el reto de la planeación del desarrollo nacional, México encuentra su mayor desafío en reconocer y enfrentar la pobreza del campo y la sociedad rural. En este país el fenómeno de la pobreza es eminentemente rural. El 75% de quienes están en la marginación y sobrevivencia residen en el campo. Los ingresos son insuficientes para adquirir los suministros básicos en su nutrición. Existe un marcado índice de analfabetismo, el porcentaje en la atención de vivienda, drenaje, agua potable y luz eléctrica es acentuadamente discriminatorio. En lo que corresponde a su medio entorno económico; son escasas las opciones de diversificación productiva, se observan niveles sumamente reducidos de productividad vinculados a implementos de trabajo y tecnologías muy rezagadas y baja calificación en la capacitación, asimismo, el fraccionamiento excesivo de la propiedad agraria y el deterioro progresivo de los recursos naturales, encuadran el oscuro túnel del desasosiego, pobre y olvidado campo mexicano.

De cambiar hoy en día la política de atención hacia el campo, el punto medular precisaría el entendimiento del papel de la agricultura en la economía, reconociendo que la viabilidad del modelo de desarrollo agropecuario está determinada por su grado de eficiencia económica y social. Al mismo tiempo, la oportunidad, depende de la congruencia interna de las políticas económicas sectoriales y entre éstas y las políticas macroeconómicas generales que inciden sobre el sector agropecuario.

Ante esta exposición, el resultado se finca en la elaboración de una estrategia de continua revalorización. El fomento, la investigación, extensionismo, la capacitación y la inversión en infraestructura, constituyen en conjunto una condición necesaria para que en virtud de su implementación a través de las políticas públicas específicas, exista la continuidad para cubrir los aspectos fundamentales del desarrollo rural.

1.- Atención integral y regional de la problemática rural.

La política regional, debe tener un papel prioritario en la estrategia de desarrollo propuesta. El país no podrá crecer en forma sostenida, si no integra todas las regiones del país. Estas deben contar con recursos para aumentar su eficiencia –federalización de recursos fiscales y financieros- para conjuntamente aprovechar las ventajas de localización mejorando la competencia de la economía. De esta manera se podrá responder a los requerimientos de integración nacional, en términos de mercado interno y frente a las exigencias del mercado internacional.

No podemos ser caracterizados como un país en que el norte, es desarrollado e integrado a la economía de Estados Unidos y el sur como subdesarrollado. Las riquezas naturales y habilidades humanas, han sido mal aprovechadas explotándolas sólo a favor de unos pocos. Por lo anterior, se exige realizar inversiones en infraestructura y educación, así como en los sectores y ramas de mayor potencial de crecimiento competitivo presentes en las diferentes áreas geográficas del país.

2.- Generación de empleos y atención a pequeños agricultores.

La política pública del gobierno, debe desarrollar el fomento agrícola industrial que instrumente una tasa de interés que incentive la inversión, así como instrumentos de promoción económica; construcción de infraestructura, desarrollo de la investigación científico-técnica, educación y capacitación. Es necesario, de igual forma, apoyar los mecanismos específicos relativos al sector agrícola; incentivos fiscales a industrias que aterricen su inversión en el campo nacional, facilidades a la innovación tecnológica, otorgar créditos preferenciales a pequeñas y medianas empresas agroindustriales. A través de la Banca Nacional de Desarrollo, elaborar estudios de factibilidad de mercado, comercialización y cobertura. Estas medidas permitirán aumentar la oferta interna de productos y la de mercancías exportables, a la vez que generando empleos e ingresos con efectos de escala sobre la inversión, la producción y el empleo.

3.- Equipamiento rural.

Concretar la introducción de medios de producción que signifiquen un progreso tecnológico, que eleven la productividad de pequeños productores, zonas marginadas y de pequeñas explotaciones; con la consecuencia de incrementar rendimientos, asegurar el autoconsumo y generar excedentes comercializables.

De acuerdo con lo anterior, la política pública debe focalizar dos grandes vertientes:

- ◆ Paquetes tecnológicos con aplicación de insumos: fertilizantes, semillas mejoradas, mecanización de los sistemas de labranza y los servicios comerciales, y
- ◆ Sistemas de conservación y manejo postcosechas, así como la administración eficiente del agua.

En este renglón es conveniente considerar la siguiente reflexión. La importancia de la industria de fertilizantes radica en la fuerte repercusión que tienen los nutrientes contenidos en los agroquímicos en la producción de la agricultura. El valor como insumo representa el 25% de los “inputs” de la agricultura, es decir, una cuarta parte de lo que paga el agricultor para producir, lo destina para los fertilizantes

Actualmente, la industria nacional exhibe graves dificultades en la producción, distribución y comercialización. Para tal efecto resulta pertinente precisar:

- A. La exigencia de una política industrial sectorial que planifique, implemente y regule las necesidades y alcances en la producción – los propios insumos – para la elaboración de fertilizantes –
- B. La reconstrucción en la comercialización de una coherencia productiva entre oferta y demanda.
- C. Establecer y apoyar convenios entre la producción privada de fertilizantes y las asociaciones de productores rurales para compactar demanda favoreciendo un precio accesible.
- D. Vincular la necesidad de capacitación y adiestramiento entre los fertilizantes y las actividades agrícolas, con las instituciones educativas y centros de investigación.
- E. Participar activamente en la permanente promoción, difusión y divulgación de la tecnología de los agroquímicos en todo el territorio nacional.

Es en este sentido, que la propuesta, busca recuperar al Estado como agente dinámico, jugando un papel básico y fundamental en la reactivación de un proceso de transformación que proporcionan los fertilizantes.

4.- Capacitación y organización.

Otorgar reconocimiento a la organización de los productores ofreciendo su autonomía y status jurídico. Con un ejercicio de retroalimentación con las dependencias públicas, elaborar conjuntamente partiendo de la propia realidad rural, los programas y planes del sector agropecuario.

5.- Una decidida política estatal de inversión, crédito y capitalización.

A través de una participación efectiva, selectiva, reguladora y coordinadora del Estado en la economía, es factible garantizar un ritmo de inversión pública y privada de acuerdo al manejo de las variables económicas. La experiencia en países de gran integración económica, señalan como al gran detonante para aumentar la productividad en el sector agrícola, a la inversión pública en investigación, desarrollo y en infraestructura.

La globalización no es el desmantelamiento del Estado, los propósitos políticos y sociales de una nación no pueden limitarse a condiciones de mercado. La economía a ultranza y

dogmática del Nuevo Liberalismo, afecta los nervios del cuerpo social, socovando finalmente el proyecto histórico de Independencia de nuestro país.

Hoy, en el perfil de un discurso diferente, la apuesta radica en construir sin lastimar, sin excluir, con la honestidad del oficio político y con la coherencia de una realidad fría y desnuda que enfrentamos día con día.

CONCLUSIONES:

UNO.

A lo largo de la mayor parte de la historia, los esfuerzos del hombre para hacer frente a sus necesidades de alimentos se han orientado fundamentalmente a cultivar más tierras, a extender la agricultura; sin embargo, también ha inventado técnicas para aumentar la productividad de las tierras ya cultivadas, cuando la disponibilidad decreciente de nuevas zonas de cultivo para expansión le ha obligado a orientarse hacia una agricultura más intensiva. Paralelamente, en el recorrido histórico de la agricultura, muchos tratadistas buscaban el principio de la vegetación, su idea, combatir los problemas relacionados principalmente con la nutrición de las plantas. Más adelante, los progresos en la observación, investigación y experimentación determinaron que el principio en cuestión, establecía reglas más específicas y sobre todo configuraban la columna vertebral de la actual fertilización química

La tecnología moderna de los insumos-nutrientes o fertilizantes, parte entonces, del siguiente reconocimiento:

1. Los cultivos requieren fósforo, potasio y particularmente de nitrógeno, sin este último elemento no se puede conseguir crecimiento. La cantidad de nitrógeno suministrado por la atmósfera es insuficiente para las necesidades de los cultivos.
2. La fertilidad del suelo puede ser mantenida durante algunos años, con el empleo de abonos inorgánicos.
3. Cuando los suelos se agotan a pesar del uso de los fertilizantes químicos, es más bien debido a inadecuadas cantidades de estos insumos y a un impropio manejo del suelo, que a la fertilización mineral en sí misma.

Uno de los primeros países que intensificó su agricultura, en gran parte mediante el uso de fertilizantes fue el Japón, posteriormente, Holanda, Dinamarca, Suecia y los Estados Unidos pasaron a utilizar en gran escala los agroquímicos, gracias a lo cual la producción de cereales y específicamente del maíz casi se han duplicado, triplicado e incluso cuadruplicado con base en la productividad de terrenos trabajados intensamente. En México la industria de fertilizantes químicos registra una diferenciación en su desarrollo, respecto a Europa, básicamente por la estructura del régimen económico agrícola: la hacienda como propiedad privada latifundista, la sobreoferta de mano de trabajo por el grueso sector de campesinos sin tierra, y especialmente importante por el desfase tecnológico en maquinaria, insumos e investigación.

A partir, y producto del movimiento revolucionario agrarista de 1910-1920, la sociedad plantea expectativas de transformación económica en la agricultura nacional, obligando a efectuar un salto tecnológico en los factores de la producción como en el inicio de la industria estatal productora de fertilizante. El México rural es árido, sumamente seco y arrugado en más de la mitad de la superficie. Se encuentran vastas planicies donde casi no llueve y territorio con abundante lluvia, pero con grandes pendientes que no permiten hacer

un buen uso del suelo. Se deduce, pues, que la buena tierra húmeda en el país es escasa, por lo que es un factor de la producción limitado. Esta situación refleja que si bien cerca de 30 millones de campesinos han tenido acceso a la tierra, la parte entregada para el trabajo en general ha sido poca, de mala calidad, nutricionalmente pobre, y sin el suministro elemental del agua. En contraparte, la élite privada cuenta con mucho más tierras de buena calidad por predio, con suficiente agua de riego y con apoyos técnicos y financieros. Es decir, la evolución de la sociedad rural, tradicionalmente, transita en un esquema muy desigual plenamente polarizado

Frente a este escenario fuertemente predominante, podemos afirmar lo siguiente con la consideración esencial en el aspecto técnico de los fertilizantes, como una de las tecnologías estratégicas en el potencial de la agricultura. Para México y declarado el fin del reparto agrario en 1992, las posibilidades de desarrollo extensivo, llegó a su límite que se identifica con una frontera agrícola ya agotada. La vía puramente extensiva ha sido rebasada por el crecimiento de la población, generando una presión extraordinaria sobre el objetivo de la autosuficiencia alimentaria de la nación. Por tanto, es en el potencial intensivo en donde está la clave para el desarrollo futuro de una agricultura sustentada, integral y suficiente. En ejercicios plenamente reconocidos, realizados por instituciones académicas, oficiales y de investigación, se ha comprobado el incremento en los rendimientos por hectárea en distintos cereales, según la aplicación de los diferentes patrones tecnológicos que operan en el país. De acuerdo con la clasificación que utiliza la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, son ocho distintos, desde la tecnología más avanzada compuesta por la cadena; semilla mejorada, riego y fertilizante contrastando con el patrón típicamente y aún tradicional; temporal semilla criolla y sin fertilizante. El rendimiento promedio anual refleja finalmente, la diametral diferencia entre ambos, siendo más de cinco veces superior favorable al primero. Con el aprovechamiento racional de un nivel tecnológico en fertilizantes, es necesario agregar las innovaciones en ingeniería hidráulica, incrementar la mecanización y el control sobre malas hierbas y plagas. Actualmente, el atraso y la polarización productiva dibujan un esquema de descapitalización, escasos incentivos para la inversión y rezagos estructurales en la sociedad rural, todo ello implica un enorme potencial productivo desperdiciado en la agricultura mexicana.

Existe el sueño de elaborar alimentos completamente sintéticos a un precio lo suficientemente bajo como para acabar con las preocupaciones del hambre. Existen hoy, vitaminas sintéticas, aminoácidos sintéticos, grasas hidrogenadas, aromas artificiales, etc. A partir del trabajo en laboratorio, se puede disponer de productos alimenticios parecidos a la carne, pollo y jamón. Sin embargo, el costo de estas creaciones todavía es desorbitado. Por ello es mucho más factible y posible establecer proyectos efectivos, mediante políticas públicas de acercar a los agricultores las semillas certificadas, a la variedad en los cultivos, reinstalar la industria pública mexicana de fertilizantes, producir investigación en insumos, en maquinaria adaptada a la agricultura local, promover créditos, elaborar un fino programa de subsidios, capacitar a fin de enseñar el manejo de materiales y equipo y ante todo, convertir el empleo de fertilizantes químicos en una actividad especializada para lograr cultivar con mayor eficacia.

DOS.

Resulta complicado y difícil comprender la magnitud de los efectos en los cambios de los últimos años, es indudable que el escenario mundial se ha modificado y nos encontramos ante la presencia de la economía-mundo. El desarrollo de pocos países ricos y una inmensa mayoría de cada vez más pobres, ha diversificado los procesos de sobrevivencia, miseria y pauperización, los actuales actores y sujetos sociales establecen la relación con la implementación del nuevo paradigma económico, cuyo centro de rotación es el mercado. El mercado se presenta como el gran y único mecanismo de regulación y como la verdadera vía para resolver todos los problemas sociales y de la economía. Sin embargo, el impacto de fronteras abiertas se traduce en términos de intercambio muy desfavorables para los países productores de materias primas, es decir, que progresivamente se requiere de más trabajo y recursos para contrarrestar la creciente depreciación de sus precios en los últimos decenios. De igual forma, y gracias a la desorbitante carga de la deuda externa, se ha impuesto a los países subdesarrollados políticas que reducen el papel de los gobiernos en cuanto a su responsabilidad en el bienestar de la población. Como consecuencia de lo anterior, para el Estado Mexicano durante la administración del Expresidente Salinas de Gortari, se mezcló la ejecución de una política económica neoliberal con los intereses privados de los grupos de poder locales, que basaron su ideología en la desarticulación de un Estado intervencionista por su conformación histórica, para convertirlo en un Estado moderno. Pero lejos de servir como un mecanismo de reorientación, la dirección marcó la posición de fórmulas de injerencia externa cuya pretensión estratégica era desligar los compromisos sociales del gobierno. La modernización de empresas públicas, se convierte así en el instrumento para reestructurar, modificar y depurar la administración pública paraestatal. En nuestro país, la Constitución Política emanada de la Revolución, declara al Estado participativo y con las atribuciones de intervenir en las actividades económicas, de las cuales se erige como un rector natural. La aplicación de medidas de política económica pretendían fomentar las actividades productivas, con tal fin se recurre a la inversión pública en infraestructura, en crédito especialmente dirigido a la agricultura y la atención del ámbito normativo en los capitales. Asimismo, con la creación de organismos, instituciones y empresas estatales se buscaba generar un efecto multiplicador, que permitiera el crecimiento de las principales variables macroeconómicas y el detrimento de las actividades especulativas y de polarización.

Dentro de la dinámica de expansión, se crearon empresas públicas para ejercer el control directo sobre los sectores más importantes de la economía; petróleo, ferrocarriles, electricidad, banca y agricultura. Paralelamente, el Estado se hizo cargo de una serie de organismos muy diversos, desde empresas deportivas, de servicios turísticos, bicicletas, embotelladoras y de producción de tortillas. Dichas actividades, por efectos comunes de la economía capitalista de mercado, aún con una participación mixta, afrontaban endeudamiento, incapacidad productiva y quiebra. La intervención en este sentido, era proteger las áreas económicas, el empleo y rescatar empresas con recursos que la iniciativa privada era incapaz de proporcionar. Como resultado la acción gubernamental perdió coordinación; el aumento considerable de entidades públicas provocó dispersión, ya que no existía una previsión de racionalidad y de supervisión financiera.

Indudablemente, ante el gran universo de empresas públicas, el espíritu de atención, de servicio social y de distribución se revirtió para convertirse en un enorme burocratismo y laberinto administrativos. Resultaba obvio disminuir y aún depurar esta carga, de igual manera era necesario someter y medir el impacto social, económico, los objetivos, la presencia, el arraigo y razón de ser de acuerdo a los ordenamientos plasmados en la constitución, es decir, al carácter estratégico y prioritario asignado a las entidades públicas. Con la renovación, reestructuración y modernización del sector paraestatal se pretendía una empresa pública eficiente, competente y rentable en su respectivo sector; sin embargo, con el planteamiento de iniciar la transformación, la depuración cruzó sustancialmente el análisis social, político y económico el criterio finalmente para revitalizar y liberar recursos al Estado, fue dejar la economía en manos de la iniciativa privada o suprimir empresas públicas de manera definitiva. El argumento oficial, manejado como instrumento en la depuración, mencionaba liquidar empresas que ya habían cumplido sus objetivos, o vender aquellas que socialmente ya no eran o son necesarias. La trascendencia y la viabilidad que se tendrían al entregar a los agentes particulares, las áreas de la economía donde antes era de carácter exclusivo del Estado, como juicio razonado, de cambio y con el objeto de robustecer el quehacer social simplemente pasó a segundo término.

El esplendor en este panorama de ideología neoliberal, se desarrolló bajo la presencia de Carlos Salinas, el proyecto: La incorporación de México en la globalización, en los cambios protagónicos mundiales, ser un Estado neoliberal capaz de competir en los flujos económicos de los países desarrollados, todo ello con la finalidad de concretar el milagro mexicano en la buena ventura de país de primer mundo. En la administración de Salinas, se implementó la Reforma del Estado, con una dirección de transformación profunda, que en materia económica derivó en la configuración del Programa Nacional para la Modernización de la Empresa Pública, con la encomienda de adecuar a los criterios de eficacia, productividad y calidad su participación estatal, la intención real, sin embargo, se materializó en asumir un papel de observador de agente normativo y promotor del mercado.

Teniendo como telón de fondo a la modernización y como actores principales a la Reforma del Estado y la depuración económica, la invitación de participar en la escena tocó puerta en Fertimex. A partir de 1943, el Estado emprende el desarrollo e impulsó a la fertilización de los cultivos, buscando elevar la productividad en la agricultura. Por tal motivo, nace la industria pública paraestatal Guanos y Fertilizantes de México, posteriormente Fertilizantes de México. Los objetivos fundamentales en su creación obedecían a su importancia estratégica por el hecho de producir, distribuir y comercializar el 100% de la demanda interna de fertilizantes, consolidarse productivamente contribuyendo en la rentabilidad de la agricultura nacional y por consecuencia a la autosuficiencia alimentaria del país. En el ámbito del desarrollo rural, Fertimex justificó socialmente el esfuerzo de su actividad, al proveer a los productores agrícolas fertilizantes en cantidad y con un adecuado contenido de nutrientes, con precios accesibles, con orientación, capacitación e investigación agronómica, asimismo, se fomentó la promoción del desarrollo regional con un efecto combinado de mayor consumo y un fortalecimiento en la tecnología de la empresa.

Al producir un insumo básico para la agricultura, la industria productora de fertilizantes fue catalogada en el discurso oficial como prioritaria, para ser atendida por el Estado. Finalmente, la importancia en la vinculación estrecha de producir agroquímicos con la

agricultura, implicaba que los cambios en la política estatal hacia esta industria, afectaran a los productores del campo. Sin embargo, para Fertilizantes Mexicanos, el proyecto de modernización de entidades paraestatales adquirió una connotación muy diferente al contemplado en la filosofía del programa, siendo Presidente de la República Miguel de la Madrid se ejerce el Programa Inmediato de Reordenación Económica, recetado por el Fondo Monetario Internacional, a las naciones poderosamente endeudadas del tercer mundo. En su equivalencia, hablamos de la aplicación de una política neoliberal. Con las altas reducciones de la inversión y gasto público, la privatización de empresas estatales y la apertura comercial acelerada, se somete a Fertimex a un proceso de astringencia financiera, los recortes al presupuesto de la paraestatal incapacitan temporal y definitivamente los planes y programas iniciados. La carga deficitaria por falta de recursos se traduce en el cierre de plantas productivas y crecen la obsolescencia así como el desfase de maquinaria y equipo. Si bien, resultaba cierto que Fertimex manifestaba carencias administrativas, deficiencias en la asignación de los subsidios, problemas en su infraestructura y rezagos en la distribución, de igual manera se aprecia que la postura gubernamental no fue seria ni comprometida. El análisis meramente económico, rebasó las consideraciones sociales, prioritarias y de arraigo en la sociedad. El argumento de batalla en la política neoliberal, destacaba que la intromisión del Estado en la actividad empresarial de sectores vitales, como el de los fertilizantes, limitaba e impedía cumplir las funciones de carácter social inherentes, hoy en la demostración del grave momento de crisis que vive la industria nacional de insumos, se afirma que dicho argumento cayó en la trampa de su propia contradicción. Actualmente, la producción de fertilizantes de mayor contenido nutricional –con nitrógeno– y de mayor demanda por las características de suelos pobres en el país, no existe. Casi el 50% de las unidades vendidas a la iniciativa privada, se encuentran cerradas y sin operar. La dispersión en la oferta y la incertidumbre en la distribución, desintegran la cadena productiva de fertilizantes, producción de alimentos y desarrollo rural. Se advierte pues, que en la privatización de Fertimex, el Estado no supo elegir lo conveniente para el mismo, para la empresa y para la política agropecuaria de la nación. Desde inicios del año 2000, las importaciones de materias primas para elaborar fertilizantes, así como de fertilizantes terminados, han condicionado restringiendo el consumo en el mercado, materializando la dependencia de una industria local paralizada. El desmantelamiento de Fertimex, impactó en la planta laboral con más de diez mil empleos perdidos, en la red de distribución social del producto, en los precios, en la asesoría que como mercancía, hoy la consume quien la paga. En la experiencia concreta de la liquidación de Fertimex, podemos afirmar, que finalmente ni la vitalidad de la iniciativa privada en el manejo de áreas profundamente importantes en la economía, y mucho menos la privatización de empresas públicas trascendentes para modernizar al Estado, hayan contribuido a ofrecer una virtud racionalizadora eficientista y mucho menos un incremento en la atención de las políticas de beneficio social.

Con la determinación de los elementos expuestos es posible enunciar lo siguiente: Fertimex, al someterse a la venta y liquidación como otras tantas empresas públicas de gran sensibilidad social, no daba por garantía, el efecto de “moderno” al Estado nacional. El fundamento en lograr una empresa pública reorientada y con una visión integral en la justicia social, el acento marcado en la transferencia a los particulares, para que con su toque virtuoso hicieran libres y activos los diferentes renglones de la economía. Pero sobre todo y de manera muy importante, el manejo, impacto y consecuencias en la política

agropecuaria nacional y en la producción de alimentos, resume que fue un error haberse deshecho de la industria pública de fertilizantes. La fórmula de modernizar, desmantelando, propició un resultado inverso y contradictorio actualmente es imperativo iniciar un proceso de rescate productivo y financiero en el sector de fertilizantes, que lastimosamente ofrece las huellas y cicatrices producidas precisamente por el esquema de modernización de empresas públicas.

El Estado hoy, se encuentra en la oportunidad de retomar el proyecto de las demandas sociales, responder honestamente a la realidad y a las necesidades estratégicas, prioritarias y vitales de nuestro propio desarrollo como nación

TRES.

En términos históricos, el proceso de globalización está marcado por una profunda reestructuración que implicó desde una serie de cambios tecnológicos en la producción, hasta modificaciones de las propias fronteras comerciales. Desde esa época, Estados Unidos y Europa definen una serie de políticas de fomento de su producción agropecuaria, que han repercutido en desplazar e intervenir las exportaciones y el mercado de otros países importantes. Apoyados en la mecanización agrícola, en el desarrollo de la ingeniería genética, así como en la intensificación de cultivos a través del empleo técnico de fertilizantes, estas naciones en el transcurso de los últimos treinta años han pasado a controlar más del 50% del comercio mundial agropecuario. En contraste, los Estados pobres, afrontan en su desarrollo un triple azote caracterizado por: insuficiencia de alimentos, una agricultura tecnológicamente en desfase y un rápido incremento de la población. Pero quizás y sin duda, el mayor obstáculo lo representa el cambio de actitud sobre la poca relevancia que actualmente se le concede a la agricultura. Para México, resulta altamente sensible, la instrumentación de modificaciones a la agricultura, sobre todo, porque la transformación conlleva alteraciones en la estructura de la sociedad rural. Es preciso pues, reconsiderar de manera importante la atención para que nuestra agricultura se convierta de una operación extractiva de tipo feudal, en una actividad moderna.

Caso específico y representativo se registra en el maíz para nuestro país. El maíz se confunde con la historia de México, es parte integral de nuestra cultura y fundamento de nuestra dieta. Su importancia, de entre los grandes cereales, es el más eficiente y rápido en convertir la energía solar en hidratos de carbono, entonces aparte de servir en la alimentación, resulta como materia prima de muy diversas industrias. El país consolida esfuerzos considerables en su producción –aunque demasiado lejos del primer lugar que es Estados Unidos – pero la real riqueza se encuentra en la infinidad de variedades adaptadas a las más diversas altitudes, condiciones de suelo y clima. Se cuenta con un excelente acervo en semillas y fenotipos de maíz, ese es precisamente el capital que nuestros agricultores pueden usar para desarrollar un sistema agroindustrial integrado, apoyado con políticas públicas en crédito, ciencia y tecnología. El maíz mexicano, asume diversas identidades, pero es uno solo. Por su eficacia energética y maleabilidad genética, a partir del mismo se producen una gran gama de productos; harinas, frituras, almidones, vinos, medicinas, alcoholes, colorantes, saborizantes, goma de mascar, ácido cítrico, pegamentos, aceites,

jarabe de fructuosa, talcos, pinturas, etc. Sin embargo, hace mucho tiempo que el campo no produce internamente todo el maíz que demanda y consume. Este cereal al igual que otros importantes como el frijol, arroz y trigo, presenta una suerte de nudo de marginación y pobreza, al menos para la gran mayoría de pequeños productores y minifundistas. La producción con un comportamiento errático e inconsistente, de bajos rendimientos, con extrema polarización productiva y un escaso éxito en las cadenas productivas asociadas al maíz complementan el diagnóstico. Ante tal situación, el pronunciamiento motiva la urgencia de una estrategia pública seria, ética y permanente.

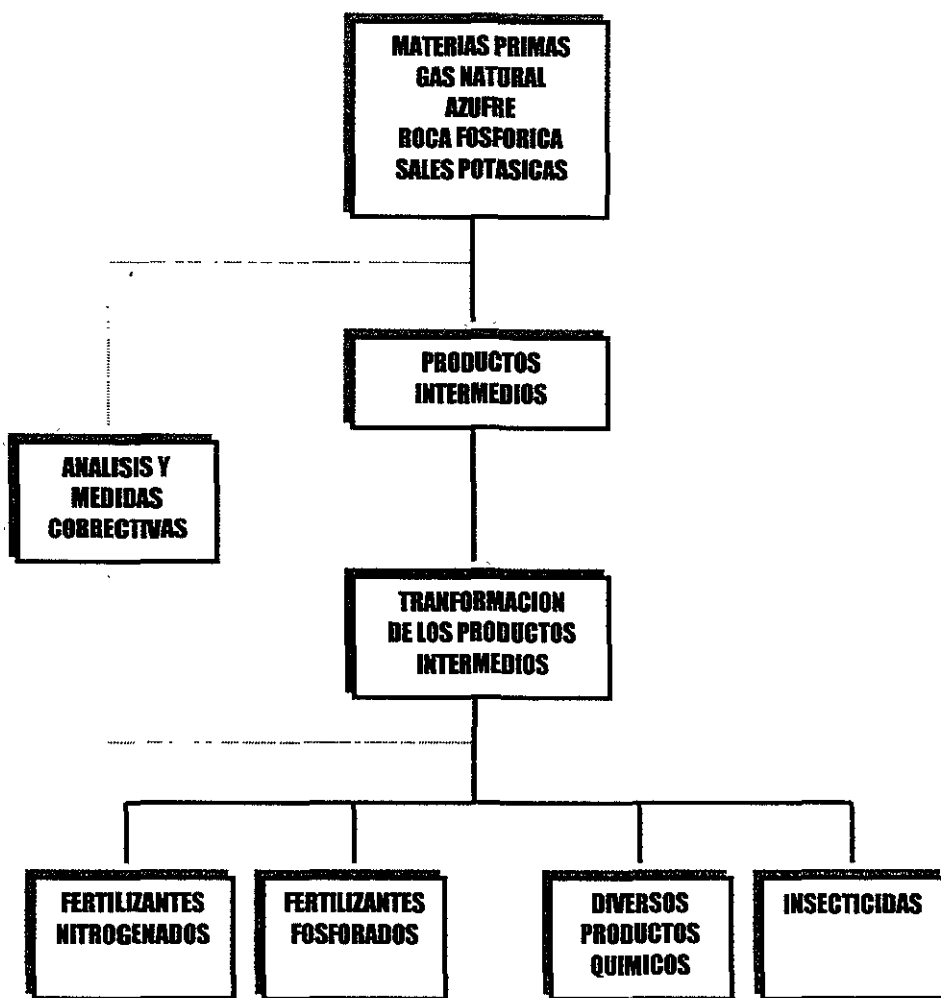
Estado, sociedad y economía en conjunto, deben actuar a nuestro parecer, en tres caminos: la modernización agroindustrial del maíz, la única posibilidad de incrementar la producción es a través del incremento intensivo y sostenido de los rendimientos por hectárea, eso exige, mejoras tecnológicas, inversiones en infraestructura y el empleo fundamental y racional de los fertilizantes. En este escenario, los productores tienen que asumir un papel activo, abandonando su actitud reactiva y tomar la iniciativa para explorar las alternativas tecnológicas. Como segundo elemento se concluye lo siguiente: mejorar la formación de recursos humanos para constituir la construcción de los cimientos básicos. En este sentido, el compromiso para seleccionar, adoptar y *asimilar tecnologías requeridas en cada espacio productivo*, lo tienen las instituciones de educación superior, incursionando asimismo, en la creación de procesos y programas orientados a generar beneficios colectivos importantes para el desarrollo económico y social.

Finalmente, la estrategia considera como eje fundamental, que realmente se asigne valor estratégico al sector agropecuario, para tal efecto es obligado los apoyos financieros y de compensación. Hablamos de superar carencias en la distribución y comercialización de productos, protegiendo sustancialmente a los productores pobres que subsisten del autoconsumo. El punto de partida para participar en el proyecto de una nueva realidad, enfatiza entonces que el maíz puede ser modernidad y no atraso. Pero, dada la incertidumbre y sin pensar en la utopía por los altos riesgos de la actividad innovadora, el Estado Mexicano debe intervenir en este proceso buscando en la reactivación de la economía agrícola; garantizar la seguridad alimentaria modernizando la agricultura, superando la importación de alimentos; conseguir la integración de la rama con los demás sectores productivos. Por último, con la transformación, la tecnología tendrá que desempeñar un papel trascendental, la acción estatal en este sentido interviene ante el descuido de las fuerzas del mercado. La participación del Estado debe impedir que amplios sectores de pequeños productores, se queden totalmente rezagados. La modernización en el más fiel de sus sentidos, busca así, levantar del banquillo de los sentenciados a muerte a nuestra agricultura nacional.



ANEXOS

GRAFICA DEL SISTEMA DE PRODUCCION



FUENTE: Manual General de Organización y Funciones
Fertimex, S.A. 1983-1986

DETALLE DEL PROCESAMIENTO

1. MATERIAS PRIMAS	
A	GAS NATURAL
B	AZUFRE
C	ROCA FOSFORICA
2. PRODUCTOS INTERMEDIOS OBTENIDOS	
A	AMONIACO
B	ACIDO SULFURICO
C	ACIDO NITRICO
D	SOLUCION DE NITRATO DE AMONIO
E	ACIDO FOSFORICO
LOS PRODUCTOS INTERMEDIOS A SU VEZ, SON LA MATERIA PRIMA PARA ELABORAR LOS PRODUCTOS TERMINADOS	
3. PRODUCTOS TERMINADOS OBTENIDOS:	
***	FERTILIZANTES NITROGENADOS
A	SULFATO DE AMONIO
B	UREA
C	NITRATO DE AMONIO
D	SOLUCIONES NITROGENADAS
***	FERTILIZANTES FOSFORADOS
A	SUPERFOSFATO SIMPLE
B	SUPERFOSFATO TRIPLE
C	COMPUESTOS D.A.P. Y N.P.K.
***	INSECTICIDAS
***	PRODUCTOS QUIMICOS

FUENTE: Manual General de Organización y Funciones.
Fertimex, S.A. 1983-1986

39

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

UNIDADES INDUSTRIALES.

UNIDAD No. 1 BAJIO. KM 311.5 CARRETERA PANAMERICANA SALAMANCA, GTO.	UNIDAD NO. 8 PAJARITOS NITROGENADOS COMPLEJO INDUSTRIAL PAJARITOS. COATZACOALCOS, VERACRUZ.
--	--

UNIDAD NO. 2 CAMARGO. KM. 1504 CARRETERA PANAMERICANA CAMARGO, CHIHUAHUA	UNIDAD NO. 9 QUERETARO KM. 5.5 CARRETERA QUERETARO QUERETARO, QUERETARO
---	--

UNIDAD NO. 3 COATZACOALCOS KM. 17.5 CARRETERA MINATITLAN- COATZACOALCOS. COATZACOALCOS, VERACRUZ.	UNIDAD NO. 10 SALAMANCA KM. 314 CARRETERA PANAMERICANA BARRIO DE SN. JUAN SALAMANCA, GUANAJUATO
---	---

UNIDAD NO. 4 GUADALAJARA ANILLO PERIFERICO PRESIDENTE DIAZ ORDAZ, GUADALAJARA, JALISCO	UNIDAD NO. 11 TORREON CALZADA CUAUHTEMOC, NO. 1318 SUR. TORREON, COAHUILA
--	--

UNIDAD NO. 5 MINATITLAN KM. 26.5 CARRETERA TRANSISTMICA MINATITLAN, VERACRUZ.	UNIDAD NO. 12 TECUN-UMAN OFICINA 2ª. CALLE OTE. 6-D CIUDAD HIDALGO, CHIAPAS.
--	---

UNIDAD NO. 6 MONCLOVA LADO SURESTE DE LA COLONIA 10 DE MAYO MONCLOVA, COAHUILA	UNIDAD NO. 13 LAZARO CARDENAS RECINTO PORTUARIO CD. LAZARO CARDENAS, MICHOACAN
---	---

UNIDAD NO. 7 PAJARITOS FOSFATADOS. COMPLEJO INDUSTRIAL PAJARITOS COATZACOALCOS, VERACRUZ	
---	--

FUENTE: Manual General de Organización y Funciones.
 Fertimex, S.A. 1983-1986

BIBLIOGRAFIA:

Alejandre Ramírez, Gloria Luz. La Modernización de la Empresa Pública. ¿Factor para su revitalización interna o paso para su desincorporación? El caso de Maíz Industrializado Conasupo, S.A. de C.V. México, tesis para obtener la Licenciatura en Administración Pública, UNAM, 1995.

Calva, José Luis. et al. Problemas Macroeconómicos de México-Diagnóstico y Alternativas Tomo I, México, Juan Pablos Editor, 1995.

Carrillo Castro, Alejandro y García Ramírez, Sergio. Las Empresas Públicas en México, México, Miguel Angel Porrúa, 1983

Cordera, Rolando y Tello, Carlos México: La Disputa por la Nación, México, Siglo Veintiuno Editores, 1986.

Dávalos, Federico y Meza, Virginia. Glosario de Ciencias Histórico-Sociales. Parte 2, México, Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, ANUIES, 1977.

Drucker F, Peter. La Sociedad Postcapitalista, Colombia, Norma, S.A. 1995.

García Nava, Francisco. Bases Históricas de la Economía Mexicana 1810-1982, México, Impresora Latinoamericana, 1983.

Gracia Fadrique, Jesús; et.al. Estado y Fertilizantes 1760-1985, México, Fondo de Cultura Económica FCE – Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal, 1988.

Heller, Herman. Teoría del Estado, México, Fondo de Cultura Económica FCE, 1995.

Méndez Morales, José Silvestre. Problemas Económicos de México, México, Mc Graw Hill, 1991.

Peña Torres, Eulalia y Romero Polanco, Emilio; et.al. La Modernización del Campo y la Globalización Económica, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1995

Rueda Peiro, Isabel. La Industria de los Fertilizantes en México, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1991.

Tisdale L, Samuel. Fertilidad de los Suelos y Fertilizantes, México, Unión Tipográfica, ed Hispanoamericana UTEHA, 1984.

Villarreal, Rene. Liberalismo Social y Reforma del Estado, México, Fondo de Cultura Económica-Nacional Financiera, 1993

HEMEROGRAFIA:

DIARIOS.

“Ahonda el neoliberalismo la crisis alimentaria”. El Universal, México, 14 de Septiembre de 1997.

“Crónico, el déficit agroalimentario”. El Financiero, México, 3 de Julio del 2000.

“Desnutrición en más de la mitad de los mexicanos”. El Financiero, México, 27 de Enero del 2000.

“Liquidarán Fertimex y Azúcar, S.A , en un plazo no mayor a seis meses”. El Economista, México, 26 de Febrero de 1993.

“Mesa de Negocios”. El Financiero, México, 8 de Octubre de 1996.

“Nuevos esfuerzos para reactivar la industria de los fertilizantes”. El Financiero, México, 27 de Enero del 2000.

“Paralizada, la industria mexicana de los fertilizantes”. El Financiero, México, 10 de Junio de 1999.

“Tres sexenios después”. El Financiero, México, 10 de Junio del 2000.

REVISTAS:

“Los Candidatos en el país de Comala” Nexus () México, Junio del 2000.

“Milton Friedman, creador del neoliberalismo, sale en su defensa: el error de México fue la política monetaria”. Proceso 1003, México, 22 de Enero de 1996.

DOCUMENTOS:

Estudios Agrarios Revista de la Procuraduría Agraria 13. Política Agrícola hacia el siglo XXI, México, 1999.

Fertilizantes Mexicanos. Manual General de Organización y Funciones 1983-1986, México, Fertimex, S.A., 1986.

Fertilizantes Mexicanos Informe Institucional de Labores 1987-1988, México, Fertimex-Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal, 1987.

Fertilizantes Mexicanos. Informe Institucional de Labores 1990-1991, México, Fertimex-Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal. 1991

Fertilizantes Mexicanos. Informe Institucional de Labores 1991-1992, México, Fertimex-Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal, 1992.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática El Sector Alimentario en México 1995, México, Dirección General de Estadística, 1995.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. El Sector Alimentario en México 1998, México, 1998.

Revista Imagen. Empresas del sector paraestatal 1930-1991, México, Departamento de Estudios Económicos de Banamex-Investigación Económica de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1991.

SAGAR. Programa Agropecuario y de Desarrollo Rural 1995-2000, México, 1995.

SAGAR. Centro de Estadística Agropecuario Programas y Proyectos en Apoyo al Campo, México, 1997.

Secretaría de Gobernación Programa Nacional para la Modernización de la Empresa Pública 1990-1994, DOF, México, 16 de Abril de 1990.

Secretaría de Gobernación. Población y Demandas Asociadas, DOF, México, 31 de Mayo de 1995.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Resolución de disolución y liquidación de la empresa estatal mayoritaria Fertilizantes Mexicanos, S.A., DOF, México, 26 de Febrero de 1993.

INVESTIGACION DE CAMPO:

*Asociación Nacional de Distribuidores de Fertilizantes e Insumos Agropecuarios del Sector Social, actualmente Empresa Integradora de Servicios Agropecuarios Nacionales. Gerente de Comercialización Licenciado Abraham Monroy Lozano, entrevistado por J. Aaron C. Tecuapetla Q., el Viernes 18 de Agosto de 2000. Tema: Fertilizantes, Problemática y Coyuntura. Lugar: Villahermosa No. 21, Col. Hipódromo Condesa, México, D.F., grabación en cinta.